

**BOLETÍN COMUNISTA  
INTERNACIONAL**

**Órgano de la Fracción de la Izquierda comunista internacional**

**n° 4**

**febrero 2011**

**Para contactarnos:**

dirección e-mail: [inter1925@yahoo.fr](mailto:inter1925@yahoo.fr)

Consulte nuestro sitio web: <http://fractioncommuniste.org>

## SUMARIO

### **Situación internacional:**

<i>La "huelga de masas" hoy y mañana</i> .....	1
Luchas proletarias en África del Norte y Medio Oriente, ¡Sí a la lucha de clases, no a la trampa democrática!	4

### **Lucha por el reagrupamiento de los comunistas:**

Contribución a un balance sobre la Izquierda comunista internacional (Comunistas internacionalistas-Klasbatalo) [ <i>No traducido al español</i> ]	
Respuesta al texto de los Comunistas internacionalistas-Klasbatalo (Fracción de la Izquierda comunista internacional).....	6
Texto de la Tendencia comunista internacionalista Sobre los dolorosos acontecimientos del pasado (la creación del Instituto O. Damen).....	14

### **Combate contra el oportunismo:**

Puntualización de nuestra Fracción (sobre la actitud de militantes de la CCI ante excluidos de 2001 durante la movilización obrera del otoño 2010 en Francia).....	16
Nuestra posición sobre la cuestión de la <i>Descomposición</i> (respuesta a un simpatizante).....	18

### **Texto del movimiento obrero:**

Karl Liebknecht : Declaración al Reichstag (1914) [ <i>No traducido al español</i> ]	
--	--

## La "huelga de masas" hoy y mañana

*Huelgas económicas y políticas, huelgas de masas y huelgas parciales, huelgas de demostración o de combate, huelgas generales que afectan a sectores particulares o a ciudades enteras, luchas reivindicativas pacíficas o batallas callejeras, combates de barricada: todas estas formas de lucha se entrecruzan o se rozan, se atraviesan o desbordan una sobre la otra; es un océano de fenómenos eternamente nuevos y fluctuantes. Y la ley del movimiento de esos fenómenos aparece claramente: no reside en la huelga de masas en sí misma, en sus particularidades técnicas, sino en la relación de las fuerzas políticas y sociales de la revolución.* (Rosa Luxemburg.- Huelga de masas, partido y sindicatos. Cap. IV. 1906).

La situación mundial actual evoca el análisis que hacía Rosa Luxemburg sobre la "huelga de masas" en el periodo de la revolución rusa de 1905. Evidentemente, no estamos a las puertas de la revolución. Pero las luchas proletarias se multiplican por todo el mundo, ya sea en los países del "centro" o de la "periferia" del capitalismo, y toman las más diversas formas: ya sea huelgas aisladas o de un sector completo de la economía; ya sea de paros generales que afectan una ciudad o el país entero; ya sea de huelgas espontáneas (sin preaviso sindical) llamadas "salvajes" o de huelgas de larga duración en las que las grandes centrales sindicales tienen cada vez más dificultades para controlar; ya sea de manifestaciones de la juventud proletaria estudiantil cuyas perspectivas de porvenir se hundieren, o de manifestaciones de trabajadores del sector público y de las grandes industrias que ven empeorarse sus condiciones de vida. En más de una ocasión las luchas de resistencia "económicas", se transforman en luchas "políticas" enfocadas contra el gobierno o al menos contra las figuras más representativas de los intereses del capital (si bien, evidentemente, estas luchas políticas son aún retomadas, controladas y dirigidas por las fuerzas de "izquierda" del mismo capital)... Luchas que, además de presentarse cada vez más de manera simultánea, llevan consigo una fuerte tendencia a extenderse, a buscar la solidaridad, y asimismo, a tornarse cada vez más decididas y combativas<sup>1</sup>. Y las condiciones que han creado este ambiente de lucha no son momentáneas: la continuación del hundimiento del capitalismo en la peor crisis de su historia permiten prever un periodo de larga duración, de varios años, de esta tendencia al ascenso de la lucha de clase del proletariado, una verdadera "huelga de masas" internacional.

Ciertamente, todas las luchas del proletariado enfrentan, en cada país, y cada vez con más dureza, las diversas capas de obstáculos que les opone el Estado capitalista. En primer lugar **los sindicatos**; por el momento, como en Francia o España, la mayoría de los paros o jornadas de lucha nacionales son organizados por las grandes sindicales a modo de desfogar el descontento creciente de los trabajadores y al mismo tiempo de contener éste en un marco que no frene realmente los ataques del capital contra sus condiciones de vida. Sin embargo, estas

jornadas no dejan de ser una expresión del ascenso del descontento y la combatividad proletarias y de la necesidad que tiene la burguesía de anticiparse a explosiones espontáneas y fuera de su control. Además, el proletariado empieza a reconocerse como clase, a sentir la necesidad de saltar las barreras corporativistas en que le encierra los sindicatos, a buscar la solidaridad y a darse cuenta de la necesidad de tomar el control de sus luchas por encima de los sindicatos.

Enseguida, vienen los partidos políticos del capital, especialmente los partidos y demás organizaciones de la "**izquierda del capital**". Como lo vimos en Grecia desde principios del año pasado, y como lo vemos ahora en Túnez, el descontento del proletariado (y de las otras clases explotadas) puede estallar, en cualquier momento, en algún país; para lo cual basta una chispa más de injusticia (el asesinato de un joven a manos de la policía, el aumento de precios de los productos de primera necesidad...), para que desemboque en una situación de manifestaciones espontáneas y de revuelta generalizada que llegan a enfrentamientos abiertos con las fuerzas represivas del Estado. Aparece entonces en toda su crudeza y magnitud el verdadero papel de los partidos "de izquierda" de la burguesía, tales como los "socialdemócratas" "democráticos de izquierda" o stalinistas en todas sus variantes, cuyo papel es darle nuevo crédito al Estado capitalista, mediante un "cambio" de dirigentes que vuelven a producir falsas ilusiones de "salida a la crisis del capitalismo" y de "solución a los problemas" entre los trabajadores. Sin embargo, si bien muchos trabajadores mantienen ilusiones en los partidos de izquierda del capital, la actuación de estos cada vez más abierta y descaradamente en favor de los intereses del capital y contra los trabajadores, conlleva también un proceso de desgaste de su figura, de toma de conciencia por parte de los trabajadores de que también se trata de fuerzas enemigas.

Asimismo, las luchas proletarias enfrentan cada vez más directamente las **fuerzas represivas**, sin cesar reforzadas, del Estado capitalista -el aparato judicial, la policía, el ejército. En México, el despido de 40,000 trabajadores del sector eléctrico a finales del 2009 fue precedido de la toma de instalaciones por la policía federal antimotines; en la España "democrática" del socialista Zapatero la huelga "salvaje" de los controladores aéreos en diciembre del año pasado fue frenada por la toma militar de los aeropuertos. Cada vez con mayor frecuencia las manifestaciones terminan en enfrentamientos con la policía (Grecia, Gran Bretaña, India, Bangladesh, Túnez, Argelia, Egipto...), los cuales, por encima de lo que machacan los medios de difusión del capital, son cada vez menos producto

1. La lista es larga, comenzando por los principales países europeos de los combates obreros que se han desarrollado estos dos últimos años y su número crece en todos los continentes con el atolladero económico del capitalismo. Para un seguimiento más preciso de las luchas obreras en el mundo, remitimos a nuestros lectores a las prensas internacionales de la Tendencia comunista internacionalista y de la CCI.

de “acciones directas” de “pequeños grupos radicales”, y cada vez más producto de la policía antimotines. A fin de cuentas, este aspecto es también un índice claro de la agudización del conflicto entre las dos clases antagónicas de la sociedad: por una parte la imposición de cada vez más feroces ataques de la clase capitalista contra las condiciones de vida y de trabajo de los proletarios, y de la preparación de la burguesía y el Estado para enfrentar la resistencia de los explotados; y de otra parte, los esfuerzos cada vez más decididos y amplios de la clase trabajadora por resistir e incorporarse al combate contra el capital.

Finalmente, todo este ambiente de crecientes luchas de clase es desfigurado metódicamente por los **medios de difusión del capital**, prensa, radio, TV, sin olvidar internet. Nunca como hoy existieron tantos medios de información... pero al mismo tiempo nunca como hoy la clase dominante ha utilizado estos medios para impedir que el proletariado se de una idea clara de lo que se encuentra en juego actualmente; para impedir que cada trabajador reconozca que, por todas partes, sus hermanos de clase están levantándose a luchar exactamente por las mismas razones por las cuales hoy él está indignado: desempleo, recortes directos o indirectos al trabajo, cada vez peores condiciones de vida para su familia, explotación y opresión crecientes...; para impedir que se reconozca en esas luchas y que éstas sigan contagiándose por todos los continentes; para impedir, en suma, que los trabajadores se reconozcan como clase con los mismos intereses y objetivos: luchar contra la explotación capitalista.

En primer lugar, hay la **mayor censura** posible -tanto a escala nacional como mundial- de las luchas proletarias. Por ejemplo, todo el mundo se entera hasta la náusea del ataque contra la congresista en Phoenix, pero -aparte de los lectores de la prensa militante- ¿cuántos trabajadores se han enterado de las huelgas en Estados Unidos del año pasado, en las que han participado miles de proletarios de diversos sectores? Enseguida, si por su amplitud ya no pueden censurarlas completamente, los medios de difusión **desvirtúan** de mil maneras las luchas de clase, presentando los ataques como situaciones meramente “locales” o “nacionales”, como “reacciones egoístas e irresponsables que se oponen a los ajustes necesarios para beneficiar al conjunto de la población (“adelgazamiento del Estado” o “saneamiento de las empresas” que supuestamente vuelven indispensable la baja de los salarios, los despidos masivos o la reducción de las pensiones); o bien presentando las luchas como acciones de “pequeños grupos extremistas” o como respuesta a gobiernos “corruptos” que basta con modificar para que vuelva la calma. El colmo del cinismo es la frecuente afirmación de que los obreros en lucha son “privilegiados” quienes de manera “egoísta” pretenden conservar sus condiciones de vida perjudicando así al resto de la población!

## **Las condiciones para que la lucha de clases siga desarrollándose están reunidas**

En esta situación, en la que los medios de difusión tratan por todos los medios de ocultar o minimizar las luchas, o diluir el hecho de que éstas obedecen a las mismas causas fundamentales, todo lo cual dificulta la toma de conciencia de los trabajadores de que tienen intereses y objetivos comunes, el **surgimiento simultáneo de amplios movimientos de lucha** por todos los continentes se torna aún más significativo.

Dos hechos de importancia histórica están en la base de esta situación. Primeramente los ataques generalizados y cada vez más brutales y directos contra las condiciones de vida y de trabajo que el proletariado y demás clases explotadas reciben por parte de la clase capitalista ante el hundimiento inexorable del sistema capitalista en la peor caída en la crisis económica de su historia. Cada vez es más evidente que todos los esfuerzos de la burguesía de todos los países y de todos los sectores para “salvarse” o “recuperarse” de la crisis tienen como fundamento precisamente exprimir hasta la última gota de la fuerza de trabajo, por todos los medios a su alcance, indirectos y directos. Por ejemplo, la “transferencia de fondos” del Estado para “salvar” a los grandes bancos e industrias -comenzando por los de la primera potencia mundial- consiste, de hecho en hacer pagar este “salvamento” a los trabajadores vía la explosión del desempleo, el aumento de impuestos y la reducción del salario indirecto (es decir del gasto del Estado en salud, educación y demás servicios). Y esto ocurre en todos los países del mundo, desde las mayores potencias capitalistas del mundo, hasta los países más pequeños y débiles. **Es esta embestida generalizada del capital contra el proletariado lo que está en la base del surgimiento simultáneo de multitud de focos de lucha de resistencia por todo el mundo.**

Además, cada día es más evidente que la supuesta “salida de la recesión” de 2010 se revela cada vez más como lo que es: una mentira y, por lo menos, una ilusión. Para intentar justificar esto, los medios de difusión buscan hacer creer que se trata de un “alentamiento” de la “recuperación” en Estados Unidos, o que se trata de la responsabilidad de varios países de Europa, cuyas finanzas públicas se hundieren. Dependiendo de la región económica o el país en que uno se encuentre, los medios de difusión alertan sobre los crecientes “riesgos” de una nueva y próxima “recaída económica” por culpa de la “irresponsabilidad” del país de enfrente. Detrás de esta guerra informativa se encuentra la agudización de la guerra comercial y financiera entre los diversos “bloques” de burguesías nacionales (en primer término, aunque no solamente, alrededor de Estados Unidos y Gran Bretaña contra la Eurozona).

Pero además, a esta “ruleta rusa” a la cual se libran las fuerzas capitalistas mundiales se añade ahora un elemento complementario de agravación de la crisis: la inflación. Los próximos meses asistiremos a un periodo de aumento generalizado de precios, comenzando por los energéticos y los productos de primera necesidad; es ésta la que ha sido ya la chispa que ha detonado varias de las revueltas recientes

(Túnez, Argelia, Egipto, Chile...).

En suma, la agudización de la crisis, y con ella la de las condiciones materiales para que sigan multiplicándose las luchas de resistencia de los explotados no sólo tienden a mantenerse, sino que se vuelven cada vez más amplias y profundas.

Hay un segundo hecho, también de importancia histórica, que se manifiesta, a escala internacional y sobre un periodo prolongado, en lo que Rosa Luxemburg llama la "huelga de masas"; es lo que se percibe actualmente en **la voluntad de defenderse y la disposición a la lucha en el proletariado**; es decir, la existencia junto a los factores "objetivos", de factores "subjetivos" favorables a la ampliación y profundización del combate proletario contra el capitalismo.

Por una parte, se puede apreciar la aparición de una inclinación al "contagio", es decir, **la aparición de una tendencia a la extensión internacional de las luchas**: a partir de las luchas en Francia los trabajadores de otros países de Europa (Gran Bretaña, España, Italia, Bélgica...) se han lanzado también a la lucha a sabiendas que los ataques del capital son del mismo tipo en todos lados. Más recientemente, el movimiento social que ha abrazado a Túnez durante un mes, ha servido de ejemplo y detonador de las manifestaciones masivas que han sacudido a los otros países de la región del Maghreb, también por las mismas razones: el aumento de los precios de los bienes de primera necesidad. Al mismo tiempo, y nuevamente a pesar de los obstáculos que opone la burguesía -en particular el control sindical, una de cuyas tareas es mantener divididas las demandas y luchas de los trabajadores- en las luchas se aprecian también **expresiones iniciales de solidaridad entre trabajadores de diferentes sectores** (incluso a nivel internacional), lo que significa que existe una base para una futura unificación de las demandas y objetivos de las luchas.

Es notable también en las luchas actuales que el descontento y **la combatividad no dejan de crecer**. La acción de las fuerzas policíacas del Estado capitalista, cuyo objetivo es "disuadir", es decir, aterrorizar y reprimir las luchas, en diferentes ocasiones se ha convertido en lo contrario: en un acicate para que los proletarios salgan a la calle a protestar masivamente contra los gobiernos. La situación excepcional de las violentas y masivas revueltas en Grecia hace más de año tiende ahora reproducirse en diferentes países: Gran Bretaña, Túnez, India, Egipto...

Asimismo, hay que destacar también la existencia de una **tendencia a la "politización"** de las luchas, en el sentido de que las manifestaciones ante el empeoramiento de las condiciones económicas, dan paso cada vez más a impugnaciones abiertas contra el Estado y sus más eminentes representantes. Evidentemente, esta "politización" es por el momento absorbida y aprovechada por los propios partidos burgueses "de oposición"; a pesar de esto, no dejan de expresar una tendencia de los trabajadores a tomar conciencia de que la respuesta a la agravación de sus condiciones de vida requiere no se encuentra ya simplemente en el plano de la empresa o el

sector, es decir a nivel local y "económico", sino que debe ser más "general", "global" y por tanto también "político".

Finalmente, hay que subrayar el hecho de que, con los movimientos de lucha, también se acelera **el surgimiento de minorías de proletarios de vanguardia**, quienes buscan ir más allá de las luchas inmediatas, quienes se cuestionan las causas de las derrotas, quienes buscan reunirse y organizarse para preparar en mejores condiciones las luchas siguientes, para hacer que estas luchas no sean desviadas o absorbidas por las fuerzas del capital y que vayan en el sentido de "*un verdadero cambio*" que es el derrocamiento del capitalismo; en suma, minorías en búsqueda de una alternativa y una militancia revolucionarias. Por ejemplo, la derrota de las movilizaciones en Francia contra la reforma a las pensiones, dejó una estela de pequeñas "asambleas" de trabajadores, donde los elementos de este tipo, junto con militantes de diversas organizaciones políticas, discuten acerca de las perspectivas de organización y lucha. Un ambiente similar existe en muchas partes, lo cual se refleja en el aumento de correspondencia, discusión y contactos de los grupos revolucionarios.

### **Reagrupando sus fuerzas, los comunistas podrán jugar plenamente su papel en la clase**

Toda esta situación abierta, que nosotros definimos como la "huelga de masas", **vuelve más urgente e indispensable la intervención de las minorías revolucionarias en su clase**, especialmente la de los grupos y militantes de la Izquierda comunista.

Por cierto, un aspecto de las campañas ideológicas de la burguesía contra los proletarios (y en el que participan incluso grupos que se llaman a sí mismos "revolucionarios", tales como los anarquistas), es el de sembrar la desconfianza de los obreros hacia los grupos políticos verdaderamente revolucionarios y comunistas, para que estos parezcan "*exteriores*", "*ajenos*" e incluso "*peligrosos*" ante los ojos de la clase obrera. Es por ello que no dejamos de insistir en el hecho de que los grupos revolucionarios, especialmente los de la izquierda comunista, por el contrario, **son una parte de la clase misma**, la que es "más consciente y determinada"; que son sencillamente -como dice el Manifiesto Comunista de 1847- el sector de la clase obrera que en todo momento hace valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; el sector que siempre impulsa adelante a los demás, que teóricamente tiene la ventaja de su clara visión de las condiciones de la marcha y de los resultados generales de este movimiento; y cuyos objetivos no son otros que los propios de la clase trabajadora: constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político por el proletariado.

En tal sentido, es indispensable en primer lugar que, en este periodo las minorías revolucionarias, **destaquen los intereses comunes, de clase, que subyacen en las luchas que están surgiendo por todas partes**. Su tarea no es sólo "difundir información", ni siquiera llamar simplemente a la lucha, sino

ante todo impulsar las tendencias hacia la extensión y unificación de las luchas por encima de cualquier división sectorial o nacional que trate de imponer la burguesía. **Se trata de destacar su esencia común, como partes de un movimiento del conjunto de la clase obrera, de un movimiento cuyas causas y objetivos históricos** -la destrucción del Estado capitalista y la toma del poder político por parte del proletariado a escala internacional- **son los mismos.**

A la vez, es indispensable que los revolucionarios asuman su tarea de transmitir la herencia de las experiencias de luchas del pasado que está en sus manos, así como de la teoría revolucionaria -el marxismo- de tal manera que los proletarios puedan aprovecharla en las luchas actuales. De este modo los revolucionarios no sólo contribuyen a aumentar la capacidad del conjunto del proletariado para superar las mistificaciones y trampas que la burguesía le tiende a cada una de sus luchas, sino que, sobre todo, contribuyen decisivamente a la toma de conciencia de clase del proletariado de sus intereses y objetivos revolucionarios y de la necesidad y posibilidad de realizar estos últimos.

Finalmente, los revolucionarios tienen también la acuciante

tarea de transmitir toda la experiencia de la clase acumulada en materia de organización, y especialmente la que se desprende del periodo revolucionario de principios del siglo XX y que llevó al triunfo de la revolución proletaria en Rusia y a una oleada revolucionaria internacional que resquebrajó los cimientos del capitalismo y amenazó con echarlo abajo para siempre.

Actualmente, y aún más mañana, el surgimiento de proletarios de vanguardia, en búsqueda de una coherencia, militancia y organización revolucionarias impone, en particular, a los actuales grupos y elementos de la Izquierda comunista la responsabilidad mayor de desbrozar el camino que conduzca a la construcción del nuevo partido comunista mundial. Y en este camino, las fuerzas comunistas actuales deben ante todo superar la dispersión política y organizativa que les caracteriza y **comprometerse resueltamente, desde ahora, en un proceso de acercamiento y de "reagrupamiento"**. Deben pasar por éste si quieren estar a la altura de la situación y asumir las responsabilidades por las cuales el proletariado les ha hecho surgir.

Enero 2011.

\* \* \*

### **Luchas proletarias masivas en África del Norte y Medio Oriente:: ¡Sí a la lucha de clases! ¡No a la trampa democrática!**

Manifestaciones callejeras de cientos de miles de trabajadores, asambleas permanentes en las plazas, huelgas generales, enfrentamientos con las fuerzas represivas, luchas masivas, verdaderos levantamientos proletarios se han desatado en las últimas semanas en diversos países del Norte de África y del Medio Oriente. Esta situación es hasta ahora la expresión más patente del atolladero en que se encuentra el capitalismo. Su hundimiento inexorable en la **crisis económica mundial** y la degradación vertiginosa de las condiciones de vida y de trabajo del proletariado que le acompaña engendran el estallido y la generalización de la **lucha de clases** por todo el mundo.

Al contrario de lo que aún quieren hacer creer los medios de difusión de la burguesía, las luchas en estos países no están determinadas por causas "locales", o "regionales" como sería un "poder autoritario", una "pugna entre grupos religiosos", o un "deseo de más democracia". Difícilmente, los medios de difusión pueden ocultar que **el verdadero origen de estas luchas masivas se encuentra en la situación que vive la clase proletaria y demás explotados allí, como en todos los países del mundo.**

Las luchas en los países del Norte de África y Medio Oriente confirman de manera deslumbrante la apertura de una **"huelga de masas" a escala mundial**, y muestran algunas características que seguramente veremos desarrollarse en adelante.

En Egipto especialmente, el levantamiento **general** ha surgido "desde abajo", del proletariado, de manera espontánea y generalizada. En algunas semanas las grandes ciudades de Egipto: El Cairo, Luxor, Suez, Alejandría... vivieron jornadas de manifestaciones de protesta contra el desempleo, la carestía y contra el gobierno, en las cuales participaron cientos de miles, en ocasiones millones de trabajadores; manifestaciones que se convirtieron en asambleas permanentes en las principales plazas, acompañadas de huelgas en todos los sectores que se convirtieron en una huelga general que paralizó la actividad económica del país -algo que los medios de difusión de la burguesía se han cuidado de mostrar. Ante los intentos del gobierno de reprimir con la policía (tanto uniformada como vestida de civil), y a las vagas promesas de "reformas", el movimiento se generalizó a todo el país hasta la dimisión del "dictador" y aún continúa actualmente<sup>2</sup>.

2. Desde el inicio del movimiento y sobre todo estas dos últimas semanas, huelgas masivas han sacudido los sectores de transportes, bancos, petróleo, textil e incluso los medios de difusión oficiales y diversos organismos gubernamentales. Si hoy (a mediados de febrero) la junta militar que ha reemplazado a Mubarak amenaza abiertamente a los obreros en lucha, es porque sus huelgas paralizan la economía capitalista y algunas afectan directamente al Estado burgués.

No solamente alrededor del Mediterráneo, sino por todas partes se extiende la comprensión de que hay un vínculo, una continuidad, las mismas causas y objetivos entre las luchas en Grecia y Túnez, en Túnez y Egipto, entre las de África del Norte y las de Europa Occidental, entre las de la "periferia" y las del "centro" del capitalismo. En el mundo entero, el descontento y la decisión de lanzarse a la lucha crece. Es este sentimiento de **identidad de clase internacional** que resurge en el proletariado, el que la burguesía a través de sus medios de difusión trata de bloquear al presentar cada situación como si fuera "particular" o "nacional".

Si ahora la burguesía y los medios de difusión de la burguesía hablan del "triunfo de la revuelta popular", e incluso de una "revolución triunfante" en Egipto, es precisamente para ocultar que en realidad no ha habido ni un "triunfo", ni mucho menos una "revolución". Tanto los ataques a las condiciones de vida de los trabajadores van a continuar, y asimismo el Estado capitalista que garantiza la explotación de los asalariados se ha mantenido intacto.

Pero además, ahora la burguesía ha empezado a echar mano de **una de sus cartas más fuertes para intentar dividir, agotar, disolver y finalmente derrotar el movimiento, buscando desviarlo de su terreno de clase hacia una lucha suicida "por la democracia"**. Y así, rápidamente ha dado impulso a la "oposición" con el recién repatriado El Baradei, los Hermanos Musulmanes y otras fuerzas burguesas que, junto con el ejército, empiezan a preparar una "**transición a la democracia**" la cual, evidentemente es apoyada por toda la burguesía mundial con Obama y Merkel a la cabeza.

Esta es otra lección que el proletariado deberá recordar y reapropiarse: Dependiendo de las necesidades de la burguesía y de la lucha de clases, el Estado capitalista puede mudar de careta. Puede presentarse bajo la forma de un gobierno "dictatorial", "militar", "democrático", "autocrático religioso", "fascista" e incluso "socialista", pero **el Estado capitalista seguirá siendo el instrumento para garantizar la subsistencia del régimen de explotación del trabajo asalariado.**

Los obreros en huelga de Egipto no tardaron en darse cuenta de ello: desde el lunes 14 el ejército egipcio los amenazaba de represión si las huelgas, que abarcan a los principales sectores de la economía del país y que se mantienen a pesar de la caída de Mubarak, no cesaban. Sin embargo, es por esta vía que los proletarios deben continuar. Es el único medio para que puedan arrancar algunas reivindicaciones que limiten la agravación ineluctable de la miseria y de su explotación. Es el único medio y el único terreno que les permitirá enfrentar la represión que los "nuevos" Estados democráticos preparan. Es el único medio y el único terreno que les puede permitir llevar tras de ellos a todas las capas explotadas de la sociedad. Es también el único medio y el único terreno que puede permitir al conjunto de los proletarios del mundo, en particular en los centros históricos del capitalismo, reconocerse en su movimiento e inspirarse para desarrollar aún más sus propias luchas y reafirmar así la única solución a la miseria y la barbarie capitalistas: la destrucción de los Estados capitalistas y la instauración de una sociedad sin explotación ni clases.

**¡Sí a la lucha de clases! ¡No a la trampa democrática!**

15 de febrero de 2011.

## Lucha por el reagrupamiento de los comunistas

### RESPUESTA AL TEXTO DE LOS COMUNISTAS INTERNACIONALISTAS-KLASBATALO SOBRE SU *CONTRIBUCIÓN A UN BALANCE DE LA IZQUIERDA COMUNISTA*

*"Jung y una multitud jamás se convencerán de que existe una diferencia de principio entre nosotros y Ruge, aferrándose a la opinión de que se trata únicamente de pendencias personales. Cuando se les dice que Ruge no es un comunista, ¡no quieren creerlo y manifiestan su pesar de ver desconsideradamente rechazada a una 'autoridad literaria' como Ruge!" (Carta de Engels a Marx, 19 de noviembre de 1844).*

Desde nuestros primeros contacto con los camaradas de Comunistas Internacionalistas-Klasbatalo (antes CIM), no hemos dejado de debatir y tratar de clarificar la cuestión de las fuerzas comunistas de nuestra época, lo que llamamos el campo proletario, o también el medio político proletario. La contribución de los camaradas marca una etapa importante en nuestra discusión. Es tanto más importante por cuanto al señalar las insuficiencias actuales de los principales grupos de la Izquierda comunista -su incapacidad para asumir de manera activa y decidida su papel de polo de reagrupamiento debido al peso del sectarismo y el oportunismo políticos-, por un lado interpela a estos y por otra se hace indirectamente eco, al interrogarse, de las tendencias crecientes al rechazo y la liquidación de estos grupos.<sup>3</sup>

Mientras la crisis abierta del capital y las reacciones obreras que provoca anuncian la apertura de un proceso hacia enfrentamientos de clases decisivos, frontales y masivos, el estado de dispersión y debilidad del campo político proletario -que debería tender a fortalecerse y reagruparse alrededor de sus posiciones y orientaciones políticas- favorece por el contrario las tendencias antiorganización de tipo consejista y anarquizante. Hasta el punto en que actualmente toda una esfera de influencia -con frecuencia constituida por exmilitantes de la CCI "decepcionados" reforzados por elementos anarquizantes- milita, directa o indirectamente, explícita o implícitamente, en pro de la liquidación y la dispersión de las principales organizaciones del campo proletario.

Ya en abril de 2009, el grupo *Perspective internationaliste* había apelado a un reagrupamiento de los "prorrevolucionarios" el cual, por nuestra parte, habíamos rechazado especialmente por ignorar, es decir, de hecho por rechazar, a las principales organizaciones de la Izquierda comunista y por su tono anarquizante (véase nuestra "Respuesta al Llamado al medio prorrevolucionario" en el

3. Normalmente, cuando nuestra fracción hace una crítica a un texto de otra agrupación o militante, reproduce totalmente -o al menos la parte sustancial- de dicho texto. Y es lo que hacemos en la versión al francés de este boletín N° 4. Sin embargo, en la versión al español que el lector tiene en sus manos, debido a nuestras escasas fuerzas, no hemos podido traducir el texto (de más de diez páginas) de los camaradas de Klasbatalo. Dada la importancia del tema: **la situación actual de las organizaciones de la Izquierda comunista y la defensa de éstas**, nos ha parecido que a pesar de ello deberíamos reproducir nuestra respuesta en español, pues es un documento que expresa de manera amplia nuestra posición al respecto.

boletín 47 de la Fracción interna de la CCI). Desde entonces, esta dinámica al rechazo de las principales organizaciones del campo proletario se ha acentuado; en particular debido al refuerzo que le aportan muchos antiguos "adoradores decepcionados" tales como los que se encuentran en el interior del Foro de la Izquierda comunista. Estos, desde su salida (voluntaria) de la CCI han adherido al "llamado de PI" y se han vuelto los más activos atacantes de las organizaciones actuales de la Izquierda comunista al grado de predicar su desaparición (véase *Controverses 3. Es medianoche en la Izquierda comunista*<sup>4</sup>). Ya hemos rechazado y combatido esta tesis destructiva y liquidadora en nuestro Boletín Comunista Internacional 2, en el texto *¿Ha quebrado definitivamente el campo proletario?*

#### ¿Se puede reconciliar lo irreconciliable?

En su contribución, basándose en los dos textos que acabamos de citar, los camaradas del CIK declaran de entrada "darse como mandato responder a los dos grupos intentando (...) conciliarlos" si bien "estas dos posiciones parecen irreconciliables".

Su contribución padece fuertemente de esta voluntad de "síntesis" y de "conciliación". Basándose en su buena voluntad de conciliar lo inconciliable, el texto de los camaradas lleva a contradicciones flagrantes y, de golpe, a concesiones políticas particularmente peligrosas. Para resumir de manera sumaria su contribución, los CIK parecen por una parte criticar el artículo de *Controverses* -que "implícitamente es un llamado a sabotear a las tres principales organizaciones actuales de la Izquierda comunista"- pero apoyando su argumentación basada en Marx y Engels: "Es efectivamente como Marx y Engels veían la construcción y desaparición de las organizaciones políticas que se da el proletariado (...) Tal como lo señala bien *Controverses* (...) luego del reflujó del curso de las luchas, esto es del agotamiento del proletariado aplastado lo más frecuentemente por su derrota, la organización tiende a buscar un legitimidad para la preservación de su existencia. Tiende entonces a hundirse en análisis particulares que la dividen a partir de cuestiones secundarias". Y los camaradas del CIK -es una de sus cualidades- dicen en voz alta en quién piensan, y sobre todo en quién piensa tan fuerte *Controverses*: "Fácilmente se puede hacer un paralelo a este respecto con la CCI, que parece estar profundamente hundida en la paranoia

4. <http://www.leftcommunism.org/spip.php?article169>

y el autismo organizativos *durante estas últimas décadas*<sup>5</sup> (negritas nuestras).

De hecho mientras critican a *Controverses* por su rechazo a toda continuidad histórica, a asumir frente al proletariado y al medio comunista su propia historia y sus propias responsabilidades -sus militantes tienen una historia con la cual están en deuda-, los camaradas del CIK retoman los argumentos más erróneos de *Controverses* que conducen a la adopción de una visión antipartido de tipo consejista. El primer error, puede ser el menos importante, es acerca de la CCI y otros grupos de la Izquierda que habrían quebrado desde hace 30 años. El segundo es que toda organización, cualquiera que sea el periodo histórico, el curso de la relación de fuerzas entre las clases, cualesquiera que sean las circunstancias, y cualquiera que sea la organización -partido, fracción, grupo, círculo...- deberá degenerar inevitablemente siguiendo mecánica, ineluctablemente, el reflujo de las luchas -lo que conduce al abandono de cualquier combate de fracción<sup>6</sup>. A fin de cuentas, Marx y Engels serían los primeros portadores de esta visión que posteriormente habrían continuado *Bilan* e incluso la Izquierda comunista de Francia, de la cual ha salido la CCI. ¡Nada es más falso!

En su voluntad de conciliar lo inconciliable, los camaradas son llevados a cometer dos tipos de errores: los primeros pertenecen a lo que calificaremos como malentendidos o confusiones políticas; los segundos son errores políticos.

### Los malentendidos

Los principales "malentendidos" abarcan dos cuestiones: el "reagrupamiento" y la "discusión".

Cuando nuestra fracción, como siempre lo ha hecho, llama al "reagrupamiento" de las fuerzas de la Izquierda comunista alrededor de un "polo de reagrupamiento", no reduce de ningún modo este proceso a una simple e inmediata adhesión a tal "polo". Esta "simple e inmediata adhesión" sólo puede significar la eliminación completa de las divergencias existentes y por tanto la afirmación de un acuerdo casi total con las posiciones de la organización-polo. Esta visión del reagrupamiento -que desgraciadamente prevalece en la actualidad, especialmente entre las organizaciones salidas de la Izquierda comunista- es no solamente errónea sino sobre todo está en ruptura con la tradición y la práctica históricas del verdadero movimiento comunista. Son esta tradición y esta práctica las que nos esforzamos en defender y son lo opuesto al sectarismo ambiente actual, que está marcado por la defensa exclusiva de "su pequeña capilla" y por el rechazo a las otras tendencias políticas. Si sólo tomamos como referencia lo que prevalecía en el periodo de finales de los años 1920 y los 1930, a pesar de estar marcado por la contrarrevolución y una clase

5. O también: "Sin embargo, con *Controverses*, pensamos que una organización que se esfuerza en subsistir a pesar de un curso histórico desfavorable, que no produce ya luchas con fuerte contenido teórico, tiene el grave riesgo de no comportarse ya (...) como organización revolucionaria y tiene el riesgo de comportarse, en este periodo, más bien como una patética secta de elegidos".

6. Lo que el texto de *Controverses* llama "pendencias".

obrera profundamente derrotada, se ve claramente que, a pesar de esas condiciones particularmente desfavorables, las corrientes y organizaciones de la Oposición internacional y sobre todo de la Izquierda comunista (italiana, germano-holandesa y otras) han multiplicado (ya que sentían la responsabilidad histórica y tenían la voluntad política) las tentativas de reagrupamiento de sus fuerzas. Estas tentativas se basaban, por supuesto, en ciertas posiciones fundamentales comunes pero no implicaban, de ningún modo, que las divergencias debían quedarse en la entrada o puestas bajo la mesa, para formar parte de ellas. Éstas se manifestaban a través de vínculos directos y frecuentes, mediante la celebración de reuniones e incluso de conferencias internacionales, a veces también mediante el establecimiento de estructuras organizativas comunes (Secretariados o Burós internacionales...) y mediante la edición de boletines de "discusión" o de "información" internacionales; y todo esto incluso si su fusión en una sola organización no se hacía.

De la misma manera que estas numerosas organizaciones buscaron reagruparse a la vez que planteaban sus diferencias y las confrontaban, cuando hablamos de la Tendencia comunista internacionalista (exBIPR) como "polo de reagrupamiento" digno de tal nombre actualmente, esto no implica, para nosotros y para la tradición comunista, la necesidad absoluta de reagruparse **en su interior** sino, al menos, **alrededor de ésta**, teniendo a esta organización en el centro del proceso de reagrupamiento. Es en este sentido que, en nuestra opinión, la TCI debe asumir esta responsabilidad que le toca actualmente y que, por el instante, es la única capaz de asumir. Contrariamente a lo que escribe el CIK, no somos nosotros quienes concedemos "*inmediatamente el 'contrato' de polo de reagrupamiento a la Tendencia Comunista Internacionalista*". Lo que determina este papel es su vínculo "orgánico", es decir su vínculo histórico con las organizaciones del pasado, es también su vínculo teórico por su fidelidad al marxismo y su vínculo político por la reivindicación de la continuidad programática del movimiento obrero, y organizativo por la capacidad de intervención internacional -la prensa en particular- en el proletariado y en dirección de las otras minorías revolucionarias; y es, en fin, la profunda debilidad actual de las otras organizaciones que podrían pretender jugar este papel de "polo de reagrupamiento".

Desgraciadamente, tenemos que reconocer que la TCI tiene también una debilidad importante a este nivel -y que comparte con todas las otras organizaciones de la Izquierda comunista actuales-, debilidad que tiene su fuente en el peso de la contrarrevolución y la ruptura orgánica. Ésta se expresa especialmente a través de una tendencia a una visión monolítica y errónea de la vanguardia política del proletariado y en la dificultad para concebir la existencia de posiciones diferentes en su interior (inevitable reflejo de la heterogeneidad que existe en el interior mismo de la clase). Es de esta confrontación entre posiciones diferentes e incluso divergentes que se da el desarrollo de la conciencia de clase y que puede surgir el proceso de reagrupamiento y unificación de las fuerzas comunistas. No hay reagrupamiento ni

formación de una vanguardia consecuente y unida del proletariado si esas diferencias son ignoradas o rechazadas.

Al criticar nuestro "anatema" contra la posición de *Controverses*, el CIK afirma por su parte que "*el tiempo es de discusión, de apertura de debates, de críticas duras, cierto, pero fraternales*" -con lo que todo el mundo se declara de acuerdo. Pero, los camaradas deben darse cuenta de que hay de discusión y discusión -o más bien debate político y discusión superflua. En el caso que nos ocupa aquí, la discusión sólo puede tener sentido si busca la clarificación política con miras al reagrupamiento de las verdaderas fuerzas comunistas. Sólo puede contribuir a la clarificación política con la condición de situarse en el marco programático y político de la Izquierda comunista. Cualquier otro marco de "discusión" sólo puede corresponder en el mejor de los casos a una deriva en la impotencia, participando en la dispersión y la confusión políticas; en el peor de los casos, al apoyarse en otro tipo de preocupaciones (cuestionamiento del marxismo, revisión o rechazo de la experiencia histórica de nuestra clase), tiende en general a alejarse del campo del proletariado. "*Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspies, al pantano vecino, cuyos moradores nos reprochan desde un principio que nos hayamos separado en un grupo aparte y que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación. Y de pronto algunos de entre nosotros comienzan a gritar: '¡Vamos al pantano!' Y cuando se intenta avergonzarlos, replican: '¡Qué gente tan atrasada sois! ¡Cómo no os avergonzáis de negarnos la libertad de invitarnos a seguir un camino mejor!' ¡Ah, sí, señores, libres sois no sólo de invitarnos, sino de ir adonde mejor os plazca, incluso al pantano (...)! ¡Pero en tal caso soltad nuestras manos, no os agarreís a nosotros, ni ensuciéis la gran palabra libertad, porque nosotros también somos 'libres' para ir adonde nos parezca, libres para luchar no sólo contra el pantano, sino incluso contra los que se desvían hacia él!*" (Lenin, *¿Qué hacer?*).

Por nuestra parte, y lejos de una supuesta "rigidez" que nos opondría a la voluntad de "discusión (supuestamente) abierta" reivindicada por unos y otros, no hemos dejados, desde nuestra constitución como fracción en el interior de la CCI, de suscitar, plantear y participar en los "debates" que implican retos políticos reales, es decir, que más allá de los combates políticos que llevamos a cabo contra la influencia de la ideología burguesa en nuestra clase (peso del consejismo, del anarquismo, del democratismo, del individualismo...), privilegiamos los debates con y alrededor de las principales organizaciones del campo proletario, en referencia con estos polos históricos, y esto con el fin de favorecer al máximo el proceso de reagrupamiento y de clarificación políticas, en la perspectiva de la constitución del partido<sup>7</sup>.

7. ¿Qué otra expresión de rechazo al debate, a la discusión, y por tanto expresión de sectarismo real, que la ignorancia sistemática de las tomas de posición oficiales de los otros grupos comunistas, y particularmente el silencio sobre sus congresos y otras reuniones generales? Por nuestra parte, hemos tomado posición sobre

## Los errores políticos

Contrariamente a la tesis consejista que retoman los camaradas del CIK al apoyarse en los argumentos de *Controverses*, la existencia de las organizaciones políticas del proletariado es una **necesidad permanente** tanto en el periodo ascendente del capitalismo como en su periodo histórico de declive; y tanto en los periodos de avance como en los periodos de reflujo de la lucha del proletariado. Esta necesidad permanente está confirmada, verificada, por el **combate permanente** de los comunistas, comenzando por Marx y Engels -contrariamente a lo que retoma el CIK-, por la construcción, el desarrollo, la defensa e incluso el mantenimiento de las organizaciones existentes. Lejos de ser un "fetichismo organizativo", este combate permanente por la existencia de la organización comunista como expresión más avanzada de la conciencia de clase es primeramente y ante todo un combate político de confrontación y de clarificación políticas que se forma de reagrupamientos, rupturas, escisiones, e incluso desapariciones de organizaciones. Se trata del combate por la homogeneidad y la unidad políticas de las vanguardias políticas del proletariado.

En cambio, la función y la realidad formal de estas organizaciones revolucionarias dependen de los periodos históricos: organizaciones de masas en el periodo ascendente del capitalismo, organizaciones minoritarias en la decadencia del sistema; forma de partido en los periodos de desarrollo masivo de las luchas del proletariado y forma de "fracción" en los periodos de reflujo<sup>8</sup>.

Así pues, hay que cortar el paso a esa tesis consejista según la cual las organizaciones comunistas naces y desaparecen mecánicamente en función del desarrollo y del reflujo de la lucha de clases. Decir que esa era la comprensión y la práctica de Marx y Engels, y ya sobre la marcha, que esa es la historia del movimiento comunista, es una falsificación de la historia.

## Marx y Engels, la Liga de los comunistas y la Primera Internacional

No podemos abordar aquí en detalle las condiciones de la disolución de la Liga de los comunistas (1852) y de la Primera Internacional (1872-74). La tesis que con frecuencia plantean los militantes le dan la espalda a la necesidad de la organización y del partido, es la de que Marx y Engels habrían disuelto deliberadamente estas organizaciones con el fin de dedicarse a los estudios teóricos ante el reflujo de la lucha de clases. Y así aprovechan para crear un paralelo con la situación

prácticamente todos los congresos que la CCI ha sostenido desde 2001, así como lo hemos hecho sobre la conferencia del BIPR en 2008.

8. El lector nos perdonará la forma rápida y simple como presentamos, a muy grandes rasgos, las diferentes formas que toman, o más exactamente están obligadas a tomar, las organizaciones comunistas según los periodos. Nos perdonará también por no desarrollar aquí las diferencias de función entre las formas de partido y fracción. Le remitimos a los textos al respecto que nuestra *Revista Internacional* de la CCI publicó a lo largo de los años 1970-90.

actual.

Este paralelo es ya particularmente falaz en la medida en que los periodos históricos son completamente diferentes. En la época de la Liga y de la AIT, el capitalismo se hallaba en plena ascendencia y las condiciones de la lucha de clases eran muy diferentes a las que prevalecían luego de la Primera guerra mundial y la oleada revolucionaria que le siguió. Incluso las condiciones que prevalecían entre la Liga y la AIT eran también muy diferentes: la primera se encontraba confrontada al hecho de que el proletariado comenzaba apenas a constituirse como clase, que era una clase en formación. Esto determinaba la forma y la acción misma de la Liga en comparación con la AIT: *“El movimiento internacional del proletariado europeo y americano es hoy tan fuerte, que no sólo su primera forma estrecha -la de la Liga secreta-, sino su segunda forma, infinitamente más amplia -la pública de la Asociación Internacional de los Trabajadores-, se ha convertido en una traba para él, pues hoy basta con el simple sentimiento de solidaridad, nacido de la conciencia de la identidad de su situación de clase, para crear y mantener unido entre los obreros de todos los países y lenguas un solo y único partido: el gran partido del proletariado.”* (Engels, 1885, *Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas*).

**Pero sobre todo**, la disolución de la Liga sólo ratifica una situación de hecho, a saber, el estallido real de la Liga dentro de la cual ya no hay ninguna unidad política: *“El caso es que el retraimiento defendido por nosotros no era del gusto de estas gentes, empeñadas en que nos lanzásemos al deporte de hacer revoluciones. Y como nos negamos a ello del modo más enérgico, sobrevino la escisión; lo demás lo verá el lector en la Revelaciones”* (idem, negritas nuestras).

El carácter falaz de un supuesto “desvío” de Marx y Engels de la actividad de partido se manifiesta aún más con el ejemplo de la disolución de la Primera Internacional. Tampoco aquí podemos abundar, sin embargo, la disolución efectiva de la Internacional tuvo lugar en 1874<sup>9</sup>. Lejos de desviarse de toda tarea de “reagrupamiento”, de partido, Marx y Engels, que trataron de preservar la organización desplazando el centro a Nueva York, no dejaron, en los años siguientes, de favorecer e intervenir en la formación del partido alemán hasta el punto de plantear, desde... 1875, sus condiciones políticas para poder adherir<sup>10</sup>. La leyenda de un Marx que se retiraba a la reflexión teórica es sólo una deformación de la realidad histórica.

Detrás de esta “interpretación” de la historia, reposa una visión política que opondrá la reflexión y la profundización teórica-política a las “luchas de partido”, es decir, a los debates, discusiones, confrontaciones de posiciones, a los que incluso se les considera como “pleitos” de fracción. Pero la

9. *“Por tu partida [la de Sorge en agosto de 1874 del Consejo general de la Internacional], la vieja Internacional ha dejado de existir completamente”* (Engels a Sorge, septiembre 1874).

10. Véase Carta de Engels a Bebel, marzo 1875: *“Ni Marx ni yo consentiremos en adherir a un partido nuevo edificado sobre esta base”*.

experiencia del movimiento obrero muestra por el contrario que no es la reflexión “pura”, desembarazada de las contingencias inmediatas, la más favorable para los avances teóricos y políticos, sino precisamente las confrontaciones y polémicas de partido. ¿Y no es ésta precisamente la historia de las fracciones?

### La historia de las fracciones

No volveremos tampoco aquí sobre la historia y el papel de las fracciones -Lenin, Rosa Luxemburg, Pannekoek, etc...- en la Segunda Internacional, que el texto de los camaradas deja de lado. Sin embargo, esta historia es justamente el combate por la organización y su defensa contra el oportunismo y el revisionismo.

Tan falaz como la referencia a Marx y Engels es la que se hace sobre *Bilan*, para justificar la disolución de las organizaciones políticas proletarias. Es cierto que el CIK no se refieren a ésta. Sin embargo, y en la medida en que se apoyan en lo que dicen los responsables de *Controverses* -quienes toman el ejemplo de *Bilan* después del de Marx y Engels, para justificar su propio alejamiento de los “pleitos” y liquidar las organizaciones actuales-, tenemos que responder aquí.

*Bilan*, es decir, la Izquierda italiana exiliada en Francia y Bélgica, nació del Comité de Entente (1925), que fue el primer reagrupamiento **interno** en el Partido comunista italiano para oponerse a la bolchevización del partido, la cual marca la toma de poder del oportunismo en el seno del partido y en la Internacional. Lejos de alejarse de los “pleitos” de partido para dedicarse a “sacar el balance teórico-político” de la experiencia revolucionaria, la Izquierda italiana combate palmo a palmo **en el partido** -a pesar de las exclusiones- hasta el punto de presentar las Tesis en el congreso de Lyon en 1926. Más aún, y por lo menos algunos militantes de *Controverses* deberían recordarlo<sup>11</sup>, los miembros de la Fracción seguían intentando intervenir a pesar de los riesgos físicos en las reuniones de los PC stalinizados en los años 1930.

Estas deformaciones de la realidad histórica tienen implicaciones políticas muy concretas y sobre todo muy peligrosas. Ciertamente, el CIK<sup>12</sup> en su texto expresa sobre todo contradicciones que revelan su vacilación entre dos caminos opuestos y su voluntad imposible de conciliarlas, lo que les conduce a los errores históricos y políticos y a una posición centrada en el momento actual del combate por el partido. Pero el texto de *Controverses* del cual retoman los argumentos es mucho más consecuente, como lo ha mostrado claramente (y criticado) el CIK mismo. En efecto, las consecuencias e

11. El camarada MC gustaba de relatar a los jóvenes militantes que éramos entonces, cómo los miembros de la Fracción italiana se organizaban “físicamente” para poder intervenir en las reuniones públicas de los stalinistas a pesar de los golpes y agresiones, a veces algunos iban incluso con una pistola en la bolsa.

12. Sin duda es más justo hasta hoy hablar del texto de los camaradas que del CIK mismo en la medida en que, hasta el presente, se ha inscrito resueltamente en el combate por el partido y han rechazado las posturas consejistas, hasta el punto de rechazar el *Llamado al medio prorrrevolucionario* de *Perspective Internationaliste*.

implicaciones políticas de ese texto es el de llamar "a barrenar las tres principales organizaciones actuales de la Izquierda comunista". Es claro que, por nuestra parte, haremos lo que podamos por defender y salvar a estas organizaciones. Dos líneas, dos perspectivas diametralmente opuestas, en las que una excluye a la otra. A este respecto, nos parece necesario combatir el texto de *Controverses*.

### **Controverses llama a la liquidación de las organizaciones del campo proletario**

Según *Controverses*, "con seguridad, es media noche en el siglo de la Izquierda comunista porque hace ya tres décadas que esta corriente está atravesada por una crisis política y organizativa muy profunda". Esta constatación se debería al desfase entre la realidad de las luchas, particularmente en los años 1980, y una visión demasiado optimista sobre estas, en particular con el análisis de la CCI de entonces sobre "los años 1980, años de la verdad". Lo que es verdad para la CCI lo sería también para el PCI "bordiguista" que veía la revolución en 1975. Digamos ya de paso que este argumento -la crítica de la CCI sobre los años 1980-, fue utilizado sobre todo por el ... BIPR que no compartía en nada este análisis. Hará falta entonces que *Controverses* encuentre otra explicación para llamar a la disolución del BIPR.

Pero sobre todo, esta constatación -errónea y extremadamente peligrosa políticamente, como veremos- se apoya en el supuesto barreno que Marx y Engels habrían hecho sobre la Liga de los comunistas y la Primera internacional, de lo que acabamos más arriba<sup>13</sup>. Tendríamos mucho que decir también sobre los argumentos, e incluso sobre las citas de Marx y Engels, que el texto de *Controverses* utiliza para demostrar que

13. Desde este punto de vista, el lector nos excusará por este paréntesis, para nosotros es por lo menos cómico ver cómo algunos militantes, de *Controverses*, hoy dan media vuelta sin ninguna explicación sobre su posición y práctica pasadas al preconizar la disolución de la organización a la menor ventisca contraria. En efecto ¿no acaso ellos participaron en nuestra exclusión de la CCI en 2001-2, algunos en primera fila, en nombre de la "defensa de la organización", es decir, no estaban enredados en el fetichismo de organización? En tanto que nosotros afirmábamos que la unidad política de la organización ya no existía. Pero se trata de una contradicción sólo aparentemente. De hecho, tanto ayer como ahora, se trata en esos camaradas de la misma postura, y del mismo error: un profundo rechazo (o en el mejor de los casos una incompreensión) del marco colectivo, de las organizaciones políticas del proletariado, como lugar privilegiado e indispensable, e incluso como único lugar en el periodo actual podemos añadir, de la reflexión y de la acción comunistas, del combate y confrontación de posiciones. El rechazo "fetichizado" de la organización que es el producto frecuentemente de una concepción individualista de la militancia, o la decepción ante el carácter colectivo y anónimo del compromiso y las luchas políticas en la organización comunista, es la calca inversa, si no es que el resultado directo, del fetichismo de la organización, el cual también frecuentemente se ve acompañado de una concepción tan individualista como la primera, sobre la relación del militante con la organización -en particular de una visión mistificada y "sacrificada" del compromiso comunista, la cual calificábamos en la CCI como "militancia integral".

el mantenimiento en vida de las organizaciones del proletariado en los periodos de retroceso de las luchas sólo puede llevarlas a la degeneración. El texto no hace ninguna distinción ni entre los periodos históricos, ni entre las diferentes formas de organización del proletariado. Pero sobre todo, ignora completamente las luchas políticas que han acompañados esos procesos de degeneración, en particular el combate de las fracciones contra esos procesos. Sólo evoca "pequeñas minorías entre dos oleadas de lucha" cuya función estaría limitada a ser un vínculo entre la antigua y la nueva organización. Nos bastará con mostrar el pasaje siguiente para rechazar como típico del consejismo, del rechazo a la organización y el partido, la postura actual de *Controverses*: "La historia ha demostrado sistemáticamente que, fundamentalmente, estas últimas [las 'expresiones políticas organizadas'] surgen naturalmente durante las fases de efervescencia social y se dislocan durante los periodos de reflujo". ¡Más consejista, no se puede! No nos extendemos más aquí sobre esto, porque el objetivo de nuestra crítica del texto es sobre otro aspecto, más inmediato, a saber su objetivo político real. No solamente el texto llama a liquidar, a barrenar estiman los camaradas del CIK, las organizaciones del campo proletario tal como existen actualmente, sino peor aún, llama a liquidar toda su herencia teórica, política y organizativa.

Volvamos a la cita que afirma que "es medianoche en el siglo de la Izquierda comunista". Toda una serie de constataciones vienen en apoya de la afirmación. Algunas son justas, como la que señala la incapacidad "para instaurar un espacio común de debate". Pero la mayor parte son falsas y conllevan una impugnación de la Izquierda comunista. En efecto, la tesis es que la Izquierda comunista está en crisis y no ha "producido" nada desde finales de los años 1970 debido a que habría sobrestimado la realidad de la lucha de clases en los años 1980. "La inflexión a la baja del número y de la amplitud de las luchas en el conjunto de la clase obrera desde mediados de los años 1970, y su retroceso generalizado desde comienzo de los años 80, estarán en el origen de un desfase creciente en el interior de esta corriente: desfase entre una realidad objetiva marcada por este reflujo y un discurso subjetivo que lo niega (...) En lugar de comprender esta inflexión y este retroceso generalizado de las luchas adaptando sus orientaciones y modo de organización como Marx y Engels nos lo habían enseñado, los principales grupos de la Izquierda comunista persistirán en su sus errores de orientación".

En apoyo de esta tesis, surgido de la nada (en todo caso que estos camaradas sacan de su sombrero hoy, blancos como la nieve, mientras que ellos participaron en la elaboración y defensa de esos análisis durante casi tres décadas) viene primero el argumento del número de huelgas y de huelguistas. ¡Pero sin ninguna referencia explícita a ningún conflicto, a ninguna lucha! Ni una palabra sobre la lucha de los mineros en Gran Bretaña, ni una palabra sobre las luchas de los COBAS en Italia, nada sobre las huelgas salvajes de los ferrocarrileros en Francia y Bélgica, nada tampoco sobre las luchas en los servicios públicos, la siderurgia en varios países, en particular europeos. Y sobre todo ¡nada sobre la huelga de masas en

Polonia! Todas estas experiencias obreras no han existido según *Controverses*. De este modo, efectivamente, si se niega estas experiencias -en los cuales los camaradas participaron en su mayoría como militantes de la CCI-, es difícil tomar en consideración los avances de **la conciencia de clase en la clase**, es decir en las grandes masas obreras, que estas experiencias han permitido: la impugnación de los sindicatos hasta el punto que los obreros en lucha se organizaban, o tendían a organizarse, de manera autónoma en coordinaciones o COBAS; la experiencia de la confrontación al sindicalismo de base **en estos órganos** que buscaba destruir desde el interior tales tentativas de organización; la cuestión de la extensión de la lucha y del necesario enfrentamiento contra los sindicatos, es decir, el combate por la dirección política de las luchas por las asambleas, el combate por disputar a los sindicatos la organización y la dirección de las manifestaciones de calle; la cuestión de la generalización internacional de las luchas obreras, y cuántas otras experiencias más y lecciones políticas, como el rechazo a los partidos de izquierda, particularmente a los partidos stalinistas...

Dejaremos también de lado aquí la afirmación de que los grupos "ya no conocieron procesos de reagrupamiento (...) como en los años 1970". ¿La constitución del BIPR no fue un reagrupamiento? ¿La constitución de las secciones de la CCI en Suecia y México no fueron parte de un proceso de reagrupamiento?...

### **Defender a la CCI contra los ataques de *Controverses***

Si se niega toda la experiencia de los años 1980, entonces efectivamente los avances teóricos y políticos que las organizaciones comunistas han cumplido tampoco han existido (el lector nos excusará por referirnos casi únicamente a los avances de nuestra organización, la CCI). Sin embargo, basta con tomar los ejemplares de la Revista Internacional de la CCI de los años 1980, con leer los sumarios, para ver hasta qué punto esta organización se ha pronunciado, ha clarificado, profundizado, se ha reapropiado también de cuestiones teóricas y políticas. Citemos solamente algunas en relación directa con la realidad de la lucha de clases de los años 1980: sobre el partido (entre otros: *Sobre el partido y sus relaciones con la clase*, 1983); el indispensable papel activo, "partícipe" decíamos, de las organizaciones comunistas en las luchas, su papel de dirección política, y por tanto su presencia en primera fila del enfrentamiento contra los sindicatos e izquierdistas (véase una gran parte de las editoriales de la revista a todo lo largo de estos años); la distinción conciencia **de** clase y conciencia **en** la clase; *Las condiciones históricas de la generalización de la lucha de la clase obrera* (1981) y el proceso de la huelga de masas; el curso histórico; pero también la "crítica de la teoría del eslabón más débil" que definía el papel histórico central del proletariado de Europa occidental (*El proletariado de Europa occidental en el centro de la generalización de la lucha de clases*, 1982) en oposición a la posición del BIPR de la época sobre la cuestión (véase sus *Tesis sobre las tácticas comunistas en los países de la periferia capitalista*); el funcionamiento de las organizaciones

revolucionarias; *El oportunismo y el centrismo en el periodo de la decadencia* (1986); la lucha contra el modernismo y el consejismo; la defensa de la teoría de la decadencia: *Comprender la decadencia del capitalismo* (1987); la defensa de las fracciones en la historia del movimiento obrero; la guerra imperialista y la alternativa de guerra o revolución; la *Guerra, militarismo y bloques imperialistas en la decadencia del capitalismo* (1988); sobre el juego político de la burguesía frente al proletariado, *Maquiavelismo, conciencia y unidad de la burguesía*, etc...

Estamos seguros de poder encontrar, tal vez en menor grado, toda una serie de textos producidos por el BIPR e incluso entre los grupos bordiguistas que han sobrevivido, que participan todos de esta profundización y de estos avances teóricos y políticos a todo lo largo de esos años.

Lo que nos propone hoy, pues, *Controverses*, es ignorar todo eso, hacer como si no hubiera existido. Se trata aquí de la vieja cantinela "modernista", bajo una cubierta más cuidada, que pretende rechazar los aportes de las organizaciones del movimiento obrero e inscribirse en la innovación. Así, a imagen de todos los que chapotean en el medio consejista actual, y particularmente alrededor de *Perspective Internationaliste*, los camaradas de *Controverses* afirman su voluntad de discutir con todo el mundo, lejos de los "pleitos", es decir, también sin rendir cuentas a nadie, "libremente", esto es, sin referencia a los debates del pasado, sin referencia a los principales "proveedores" de avances teóricos y políticos de nuestros días, a saber, las organizaciones del campo proletario -que se esté o no de acuerdo con las posiciones desarrolladas no cambia el método. En breve, quieren discutir de todo excepto de lo que... enfada: las divergencias políticas reales y las tomas de posición que comprometen.

Si sólo se tratara de eso, no sería tan grave. Pero es peor. Aprovechando el sectarismo y las debilidades políticas de las principales organizaciones de la Izquierda comunista, *Controverses* y la esfera de influencia que se aglutina actualmente alrededor de esta revista parece ofrecer una alternativa a sus debilidades a los elementos dispersos y aislados que se acercan a la Izquierda comunista y que están desamparados ante esta situación. Les conduce a un atolladero y a la negación de la Izquierda comunista **real**, la que existe actualmente y alrededor de la cual hace falta reagruparse, a pesar de sus debilidades. La responsabilidad principal no es de *Controverses*, sino de la deriva oportunista gravísima de la CCI y de las vacilaciones y falta de seguridad, por no decir de la tendencia al sectarismo, de la Tendencia comunista internacionalista.

Sin embargo, el combate político contra la falsa alternativa que proponen los camaradas de *Controverses*, es decir el combate político contra el peligro del consejismo -sobre todo ahora que la CCI traza una línea de igualdad entre la Izquierda comunista y el anarquismo-, no deja de ser menos necesario. Nosotros habíamos advertido a estos camaradas y al conjunto del campo contra su postura desde sus primeras apariciones y publicaciones públicas de este modo:

"En fin, un pequeño comentario rápido sobre el Forum pour la Gauche communiste internationaliste: se trata pues, aparentemente, de militantes que han abandonado recientemente la CCI. Hemos tomado conocimiento del primer número de su publicación. Y digámoslo sin rodeos, esta primera lectura indica que estos camaradas **parecen querer tomar un camino que sólo puede llevarles a la confusión política y al cuestionamiento de las adquisiciones de la CCI y de la Izquierda comunista**. De entrada, en términos de método: no dicen cuál ha sido su recorrido político, lo que les ha conducido a romper con la Corriente, y por tanto no parecen querer inscribirse en la reivindicación, crítica, de una continuidad teórica, política y organizativa. Consecuencia política inmediata de este rechazo de todo marco teórico-político imperativa y obligadamente ligado a su historia: por una parte, no se comprometen en un combate en el interior de la CCI para defender sus posiciones y asumir su oposición a la política actual, y por otra parte, aparte de la buena voluntad que expresan en el deseo de 'superar todos los legados del pasado', a saber la dispersión, las profundas divergencias y las 'heridas dolorosas de las vanguardias del proletariado', se han arrojado con un entusiasmo sin fundamento sobre el Llamado de PI al punto de haberse vuelto los principales y celosos propagandistas de tal llamado en Europa. Son pues 'libres' de toda continuidad y de toda referencia. La consecuencia más evidente e inmediata de esta buscada 'libertad' en relación a su propio pasado político, se encuentra por ejemplo en el texto sobre la situación internacional de su revista, 'Tendencias y paradojas de la escena internacional'. Este texto, sin ninguna referencia a los análisis y posiciones desarrolladas por los principales grupos comunistas, sin ninguna referencia siquiera a la CCI y a sus posiciones oportunistas sobre el tema, es incapaz de destacar alguna perspectiva para el mundo capitalista y se rehúsa a tomar posición sobre las principales cuestiones teóricas y políticas que se plantean a los revolucionarios: ¿La alternativa histórica planteada por el marxismo de guerra o revolución sigue siendo válida? ¿El mundo capitalista se orienta hacia un reforzamiento de las contradicciones entre las mayores potencias imperialistas cuya dinámica propia sólo puede desembocar en una tercera guerra mundial generalizada? ¿La guerra imperialista sigue siendo una cuestión central a la cual está confrontado el proletariado internacional? Además de retomar una visión que se emparenta con la teoría de la descomposición de la CCI actual, el artículo no dice una palabra sobre esas cuestiones. Tendríamos otras críticas, tanto sobre el método como sobre la postura de los camaradas que, según nosotros, sólo puede conducirles a alejarse, a abandonar el terreno del marxismo y del combate político comunista, así como sobre las tomas de posición que se desprende de aquéllas, pero todo eso mercería una crítica más elaborada por nuestra parte que no podemos llevar a cabo aquí. Sin embargo, nos parecía imposible ignorar la aparición de este Forum y no informar a nuestros lectores y al campo proletario". (Boletín 47 de la Fracción interna de la CCI. **Presentación sobre el 'Llamado al medio**

**prorrevolucionario'**).

Desafortunadamente, nuestra predicción se quedó corta en relación a lo que este grupo ha desarrollado desde entonces. Actualmente, los camaradas de Controverses llegan a llamar casi abiertamente a barrenar a la CCI y a la TCI, y sobre todo a olvidar, a ignorar, en breve ¡a liquidar los debates y avances teóricos y políticos de tres décadas!

A los camaradas del CIK les decimos que, si bien mantendremos con los miembros de Controverses una actitud fraternal, no vemos cómo podríamos sobre esta base, en este marco, llevar a cabo discusiones reales, "positivas", con toda esta esfera de influencia consejista. Sólo podemos combatirla, como hemos combatido el "*Llamado al medio prorrevolucionario*" de *Perspective Internationaliste*. Esperamos que, contrariamente a Jung, ellos sí "se convencerán de que existe una diferencia de principio entre nosotros y" los camaradas de *Controverses*, que no se quedarán con la opinión de que "*se trata únicamente de pleitos personales*", parafraseando la cita de Marx del inicio de este texto.

### **El curso histórico actual y el peligro del consejismo**

"Pensamos que el consejismo constituye el principal peligro para el medio revolucionario desde hoy, mucho más que el sustitucionismo [visión del partido defendida en particular por la corriente "bordiguista"], se volverá un grandísimo peligro para la intervención del partido en las luchas revolucionarias futuras. (...) Si bien el sustitucionismo constituye un peligro sobre todo en periodo de retroceso en la oleada revolucionaria, el consejismo es un peligro mucho más temible, sobre todo en el periodo del avance de la oleada revolucionaria" (Revista internacional 40 de la CCI, 1985, *El peligro del consejismo*<sup>14</sup>).

El CIK cita un texto de *Internationalisme* (Izquierda comunista de Francia) de 1947 -redactado por el camarada MC- en apoyo a su opinión, según la cual es conveniente abrir la discusión y los debates a todos los elementos y grupos que pretenden reivindicarse de la Izquierda comunista, independientemente de su dinámica e historia. Se trata, según nosotros, de un peligroso error. Primero, no podemos poner en el mismo plano a los grupos históricos y a los grupos y elementos aislados que buscan reagruparse -referirse- alrededor de ellos por una parte, y por otra a los grupos e individuos que rechazan a esas organizaciones, el marco histórico y colectivo que tienen, y que llaman incluso a su desaparición (*Controverses* expresa en voz alta, es su mérito, lo que los otros piensan y desean). Segundo, y debido a esas mismas debilidades -el sectarismo en particular- de los grupos históricos que estructuran el campo proletario, o medio político proletario, "abrir la discusión a todas las buenas voluntades", es decir sin método ni exclusiva, significa concretamente hoy, en la realidad, caer en el medio antipartido, en el pantano cuyo grupo consejista *Perspective internationaliste* es la expresión más caricatural.

14. Nosotros seguimos reivindicando la posición que la CCI había defendido entonces sobre el peligro del consejismo. ¿Qué dicen, tanto la CCI actual como los miembros de *Controverses* al respecto?

El texto de *Internationalisme* citado, recordémoslo de paso, no llama a la disolución de los grupos revolucionarios ante la peor de las situaciones contrarrevolucionarias. Pero sobre todo, el periodo de contrarrevolución extrema en el cual se sitúa, y sus consecuencias sobre la actividad de los grupos comunistas, no se puede comparar con el actual. Desafortunadamente, el CIK no toma en cuenta -es un debate que apenas hemos abordado con los camaradas a pesar, por lo menos, de las incomprendiones o divergencias- la realidad del curso histórico actual de la lucha de clases. Si se puede "entender", sin compartirlas, las vacilaciones que los camaradas podían tener todavía hace algunos años para reconocer la existencia de una dinámica histórica hacia confrontaciones de clases decisivas, la explosión de la crisis y las reacciones obreras crecientes y masivas en todos los continentes confirman desde entonces la realidad de un curso histórico hacia enfrentamientos masivos de clases. ¡Y es precisamente el momento en que se nos invita a disolver las organizaciones de la Izquierda comunista y a hacer tabla rasa de sus experiencias! En el momento mismo en que el proletariado en lucha va a tener cada vez más necesidad, una necesidad crucial, de sus expresiones más avanzadas, más altas, más consecuentes, se su propia conciencia de clase, ¡se nos pide destruirlas!

Parafraseando la cita, tenemos el derecho de preguntar a los camaradas si *"las condiciones y factores que han determinado la más profunda derrota del proletariado y la noche histórica del periodo presente [el de 1947] en la cual ha caído el movimiento obrero revolucionario no se han agotado"* desde entonces? ¿No hay ninguna *"modificación del curso antes de la generalización de la próxima guerra imperialista"* que la Izquierda comunista de Francia veía como inminente? Sobre todo luego del estallido de la crisis abierta y las reacciones obreras internacionales que aparecen ahora. En consecuencia *"los revolucionarios [de hoy, de 2010] no pueden pretender ejercer una influencia directa y eficaz sobre los acontecimientos"*? ¿Son sólo *"islotas, hombres que van consciente y voluntariamente **contra la corriente** (...)* forzosamente aislados de las grandes masas del proletariado"*?* (Negritas nuestras).

Atrapados por su deseo *centrista* de conciliar las tesis de *Controverses* y las nuestras, entre el llamado explícito a la liquidación de las organizaciones comunistas actuales y el llamado a defenderlas y fortalecerlas, los camaradas terminan desnaturalizando el sentido político del texto de *Internationalisme* y finalmente concediendo que los grupos comunistas actuales han cometido el error de "dedicarse a subsistir". Hemos visto que la explicación de los consejistas respecto a lo que llaman la "quiebra" del campo proletario, de lo que nosotros consideramos como las debilidades e insuficiencias de este campo, no se sostiene y conlleva en un primer momento el abandono de la experiencia y las adquisiciones políticas de décadas y finalmente el abandono del marco político, teórico, programático y organizativo de la Izquierda comunista.

Hemos visto también que el llamado retroceso de las luchas en los años 1980 fue inexistente -si bien hubo tanto avances como

retrocesos durante este periodo, por supuesto- y que por tanto no puede explicar el porqué de las dificultades del campo proletario actual. Tanto más por cuanto no hay un vínculo mecánico entre los azares del desarrollo de la lucha de clases y el desarrollo de las organizaciones comunistas -periodos de retroceso pueden muy bien corresponder a momentos de fortalecimiento político e incluso numérico de las organizaciones.

Las debilidades del campo proletario son a la vez mucho más profundas, más "históricas", y al mismo tiempo la situación histórica actual favorece la superación de ellas. Llamara a la disolución de los grupos comunistas actuales cuando la situación es hacia el desarrollo masivo de las luchas obreras es estúpido y peligroso. En efecto, las dificultades de las fuerzas comunistas son de tres órdenes:

- Siguen sufriendo, como la clase obrera en su conjunto, del peso de la contrarrevolución, en particular del stalinismo. Jamás en su historia anterior, el proletariado sufrió un periodo tan largo, de 50 años, de contrarrevolución. Una de las expresiones principales del peso de ésta sobre el proletariado y sus minorías de vanguardia es precisamente el temor a lo "político", la subestimación y el rechazo del papel **activo, dirigente**, de las organizaciones comunistas y de la conciencia de clase, el rechazo al enfrentamiento político con las fuerzas del capital y particularmente con su Estado. En breve, una de las expresiones del peso negativo de la contrarrevolución es precisamente el consejismo en todas sus variantes;

- Sufren también, otra consecuencia de la contrarrevolución: la ruptura orgánica con las organizaciones precedentes. Jamás la clase obrera y sus minorías políticas conocieron un corte tan seco y tan largo con las organizaciones del pasado. Los vínculos que subsisten todavía hoy son tan tenues, tan delgados -solamente el PCInt-Battaglia Comunista y los Pciint "bordiguistas" pueden reivindicarse formalmente de ellos<sup>15</sup> - que hace falta tomar en cuenta que hay una verdadera ruptura con la continuidad orgánica<sup>16</sup>;

- Finalmente, el fortalecimiento de la burguesía a nivel de sus armas antiproletarias, sobre todo en los planos ideológico y político, que ha sabido desarrollar en el periodo de la decadencia. El desarrollo del capitalismo de Estado no abarca tan sólo al plano económico. El estado capitalista se las ha ingeniado para ocupar y absorber a todos los sectores de la sociedad. Las consecuencias para las condiciones de vida y de lucha del proletariado son importantes: no hay ya posibilidad de vida política permanente -bolsas de trabajo, sindicatos de masas, partidos de masas, etc...- para el proletariado. Y el Estado capitalista hace todo lo posible para eliminar y callar

15. Si bien su rechazo o reticencias a reivindicarse de la Fracción italiana en el exilio (*Bilan*), única continuidad orgánica de entonces con el PC de Italia, atenúa aún más la realidad.

16. No podemos abordar aquí las consecuencias negativas profundas de esta ruptura orgánica. Mencionemos entre estas el sectarismo, que jamás había castigado tanto, hasta el punto de que los comunistas actuales son incapaces hasta hoy de retomar las tradiciones pasadas en las relaciones entre grupos y corrientes, hasta el punto que se ignoran y se decretan "el eje o la columna vertebral del futuro partido".

toda expresión que se le oponga mediante el control de todos los engranes de la sociedad -no podemos desarrollar al respecto aquí- y particularmente sobre las pequeñas organizaciones comunistas.

Y sin embargo, esta situación no debe llevarnos a bajar los brazos. Por el contrario, en sentido opuesto a los consejistas, los comunistas se aferran tanto más a la cuestión de la organización por cuanto el Estado capitalista se ha vuelto totalitario como nunca. Tanto más la presión sobre los grupos comunistas aumenta, tanto más debemos aferrarnos a estos. Si esperamos que el proletariado haga surgir espontánea, mecánicamente, del desarrollo de su lucha, las organizaciones comunistas y el partido, entonces nos encontraremos seguramente en una situación del tipo de Alemania 1918. E

incluso peor. Pero entonces, lo sabemos, la derrota estará asegurada. Como lo hemos dicho ya, *entre Berlín 1918 y Petrogrado 1917*, escogemos sin vacilar 1917.

Por pequeños que sean los grupos comunistas, y cualesquiera que sean sus debilidades, son el vínculo indispensable que hay que mantener a todo precio con el fin de poder dotar al proletariado lo más pronto posible de su principal arma: la expresión organizada y más alta de su conciencia de clase, el partido comunista. Estos grupos son el último hilo que nos enlaza con ese pasado tan precioso ¡y hay algunos que nos lo quieren cortar! Es criminal. Que no se sorprendan de que nos encontremos combatiéndolos con todas nuestras fuerzas.

Diciembre-enero 2010-11.

La Fracción de la Izquierda comunista internacional.

### **Texto de la Tendencia comunista internacionalista Sobre los acontecimientos dolorosos del pasado**

*El texto de la Tendencia comunista internacionalista que sigue, data de 2009. Es un resumen del Informe sobre la Asamblea general anual del PCInt (Battaglia Comunista) publicado en su prensa y en su sitio web (<http://www.leftcom.org/fr/articles/2010-12-05/sur-les-événements-douloureux-du-passé>). Fue reproducido en el sitio de la revista Controverses, la misma que ha decretado "la quiebra de los grupos de la Izquierda comunista" y que llama a su disolución (véase el artículo anterior en este boletín). En efecto, Controverses ha encontrado eco a su propia posición y método en los militantes de la TCI (BIPR entonces) que desertaron de esta organización en 2009, tal como los camaradas de Controverses lo hicieron de la CCI. El abandono del PCInt sin combate para defender sus críticas y sus propias posiciones en la organización, su ausencia de plataforma política -como lo señala el texto de la TCI- no sólo participa de la dispersión del campo proletario y de su debilitamiento, sino sobre todo refuerza las tendencias liquidacionistas y antiorganización que proliferan actualmente y de las cuales la revista Controverses parece haberse vuelto un punto de concentración.*

*Frente a la ofensiva actual contra la utilidad y la existencia misma de los grupos de la Izquierda comunista, estimamos muy importante participar en dar a conocer la respuesta de la TCI lo más ampliamente posible; y aprovechamos para saludarla y apoyarla. Al condenar la actitud de desertación de sus propios dimisionarios, condena al mismo tiempo la actitud y la posición de Controverses y de toda la pila "antiorganización" que trata de aglomerarse a su alrededor. Efectivamente, "su método (de todos) para salir del Partido es erróneo y falso" así como "avanzar la idea de que existe una deriva política y no presentarse al congreso llamado para discutir esto, no puede tomarse en serio".*

*Nuestra única reserva sobre este texto es secundaria, ante los nuevos liquidadores y la dispersión de las fuerzas comunistas; pero no deja de ser importante desde el punto de vista del combate por el reagrupamiento de las fuerzas comunistas. Se refiere a la afirmación de que "una organización comunista **únicamente** puede desarrollarse a través de su intervención en la clase y en las luchas reales" (subrayado nuestro). Esta es una visión por lo menos reductiva, que Lenin en su época, en el "¿Qué hacer?" por ejemplo, había criticado en su combate contra el economismo. Si bien la crítica al "círculo de discusión" nos parece justificada en este caso, los camaradas de la TCI olvidan el papel fundamental de los debates, de las confrontaciones de posiciones políticas, de las polémicas y críticas en interior del campo comunista, por el fortalecimiento y desarrollo del proceso que conduce a la constitución del partido. Es decir, subestiman gravemente, según nosotros, el papel "dirigente", de vanguardia política, la responsabilidad política irremplazable de los grupos comunistas ante el conjunto del proletariado internacional como principal y más alta expresión de su conciencia de clase.*

*Esta consideración (y crítica) no atenúa en nada el apoyo fundamental que damos a su posición contra la política, malsana a nuestro entender, de los camaradas del Instituto Damen y de Controverses. En el combate actual, del periodo histórico presente, por el partido, estamos del mismo lado de la barricada y continuaremos haciendo todo lo posible para que la TCI asuma, de manera mucho más decidida que hasta ahora, el papel de polo de reagrupamiento que le corresponde desde la deriva oportunista de la CCI. Volvemos sobre la cuestión del reagrupamiento y remitimos a nuestros lectores a la respuesta al CIK en este mismo boletín.*

### *Sobre los acontecimientos dolorosos del pasado*

El 30 de abril de este año fue creada una asociación con el nombre de "Istituto Onorato Damen" (<http://www.istitutoonoratodamen.it/>). Está formada por los camaradas que constituyeron durante varios años la sección de Catanzaro del *Partido Comunista Internacionalista* (PCInt <http://www.leftcom.org/fr>). Estos camaradas fueron formalmente excluidos de la organización el 10 de mayo durante la AGM(1), pero sobre todo porque la exsección de Catanzaro había ya abandonado las filas del PCInt y por tanto su Buró Internacional para formar la asociación mencionada. Decidimos no comentar el nacimiento de este instituto con el fin de evitar polémicas inútiles. Posteriormente nos enteramos de que la asociación había producido un documento ("*Punto e a capo...*" <http://www.leftcommunism.org/spip.p...>) que fue enviado, entre otros, a nuestros lectores y simpatizantes porque conserva aún nuestra lista de abonados. En ese documento, nos atribuyen posiciones que no forman parte en absoluto de nuestro patrimonio político, posiciones que condenamos y contra las cuales luchamos. Así que nos vemos obligados a aportar una pequeña precisión para nuestros lectores y simpatizantes.

Si quisiéramos dar un juicio verdaderamente completo sobre el comportamiento político de estos camaradas, tendríamos necesidad de un folleto completo. Hay tantos comportamientos de su parte que podríamos mostrar, pero habría el riesgo de perdernos en una polémica insignificante. Así que hemos decidido considerar únicamente los aspectos que nos permiten señalar en qué medida fue erróneo y falso su método político para criticar y luego para abandonar al Partido comunista internacionalista.

Vayamos a los hechos. En su documento (*Punto e a capo...*) sostienen que nuestra organización se ha orientado recientemente hacia posiciones movimientistas, situacionistas y anarcosindicalistas. Este documento está fechado 30 de julio de 2009, pero la teoría respecto a algunas supuestas desviaciones políticas fue planteada por uno de estos camaradas en octubre de 2007 durante una reunión del Comité Ejecutivo (CE) (2). La discusión en el interior de la CE terminó cuando el camarada fue mandado para preparar un documento para todos que sirviera como punto de partida para un trabajo de formación sobre la cuestión de la relación entre el partido y la clase. Este camarada jamás produjo el documento en cuestión. Y remontándonos hasta la reunión del CE de abril 2007, este mismo camarada se había encargado, en colaboración con el resto de la sección de Catanzaro, de preparar un documento que sirviera de introducción para un trabajo de clarificación para los miembros del partido sobre el tema de la conciencia de clase y la intervención. Este documento, tampoco fue producido. Pero entonces, ¿por qué estos camaradas no plantearon la cuestión de la existencia de una *desviación política* durante la AGM de abril 2008? Además en diciembre 2008, en una carta dirigida a la CE, la sección de Catanzaro propuso la convocatoria a una asamblea general cuyo orden del día sería la aprobación de un

documento para expresar claramente nuestra concepción de las relaciones partido-clase y la cuestión de la intervención. Por tercera vez consecutiva, este mismo camarada de Catanzaro se encargó de redactar tal documento para enviarlo a la CE y a todos los militantes con miras a la AGM. Pero este documento jamás llegó porque estos camaradas, sorprendentemente, decidieron no asistir a esta AGM ¡a la cual ellos mismo habían convocado! La *Asamblea General de Militantes* tuvo lugar debidamente el 9-10 de mayo (3). La primera jornada se dedicó enteramente a la discusión de las cuestiones planteadas por los camaradas de Catanzaro quienes, como decimos antes, ya habían decidido no participar.

Ellos habían teorizado la presencia de un desliz o de una deriva política y tuvieron ampliamente la oportunidad de abordar esta cuestión de manera seria. No se puede avanzar una crítica tan grave para enseguida rehusarse a participar en la *Asamblea General de Militantes* (la cual, para nosotros, equivale a un congreso).

Avanzar la idea de que existe una deriva política y no presentarse al congreso llamado para discutir esto, no puede tomarse en serio. Estos camaradas afirman haber zanjado la cuestión mediante un correo. Pretenden que las respuestas que han recibido por parte de otros camaradas a sus comentarios vía correo electrónico eran breves y superficiales. Pero a fin de cuentas, hablamos aquí de una supuesta deriva política del Partido comunista internacionalista, ¡de una cuestión tan grave e importante que era necesario discutirla en el congreso o en la AGM! En lugar de ello, los camaradas se han librado a un comportamiento totalmente destructivo que sobrepasa el principio del centralismo democrático. Es un comportamiento que se encuentra a años-luz de la tradición política de la *Izquierda comunista* y del *Partido comunista internacionalista* en particular.

Tal es el primero de los dos aspectos sobre los que deseamos informar a nuestros lectores. El otro aspecto concierne a la ausencia de fundamento de su acusación de "deriva movimientista" (4). A pesar de la ausencia de estos camaradas, la AGM abordó las cuestiones políticas que ellos habían planteado. Igualmente, se decidió producir un texto interno para notificar el contenido de esta reunión. Hemos decidido hacer un informe público ("*Sobre los últimos acontecimientos dolorosos*") con el fin de clarificar -para nuestros lectores y simpatizantes- las cuestiones políticas planteadas por nuestros excamaradas. Como ya lo hemos mencionado, la acusación de una deriva no tiene ningún fundamento y, de todas formas, estos camaradas habrían tenido todas las oportunidades durante la AGM para clarificar la cuestión (¡o al menos intentarlo!) si hubiera estado dispuestos a hacerlo.

Ahora, estos camaradas han formado una asociación tomando, desafortunadamente, el nombre de Onorato Damen. Su nacimiento fue anunciado mediante un "comunicado" en el cual puede leerse: "*Tal instituto tiene como finalidad, el estudio, la investigación y la difusión de los principios del socialismo científico consolidados a lo largo del tiempo por la*

*izquierda comunista internacional contra el stalinismo y todas las formas de oportunismo*". Un oportunismo que condenan los camaradas en palabras, pero que parece inspirarles en la práctica. Este "comunicado" fue enviado, entre otros, a todos los epígonos del bordiguismo, a la CCI y sus disidentes, a los exLotta comunista, etc., de hecho al conjunto del medio político que estos camaradas, justamente, siempre habían criticado fuertemente. Igualmente, han enviado el comunicado a nuestra dirección central, aunque seamos, según ellos, movimientistas, situacionistas, etc.

En este comunicado leemos: "*Esta tarea de investigación, de elaboración y de difusión distingue al Instituto esencialmente como un lugar de debate que estará abierto a las contribuciones de todos los que resientan la necesidad y que muestren una cierta sensibilidad a estos temas y a la perspectiva histórica que constituye el objetivo final de la lucha de emancipación y de liberación del proletariado en su globalidad*". Abierto a las contribuciones de todos los que resientan la necesidad (¿qué necesidad?), que muestren cierta sensibilidad (¿qué significa esto?) en dirección de esas cuestiones. La cosa -al menos hasta ahora- parece ser vaga, por decir lo menos y es por tanto oportunista. ¿Cuál será la plataforma política de esta asociación?

Como lo enuncian ellos mismos, el Instituto es esencialmente un lugar de discusión y su comunicado da la impresión de que se trata de un círculo de estudios o de una casa editorial. Se trata de un tipo de organización que tiene poco interés para revolucionarios como nosotros.

No estamos interesados en considerarnos como un círculo de discusión porque estamos convencidos de que una organización comunista únicamente puede desarrollarse a través de su intervención en la clase y en las luchas reales: "*La base sólida para la estrategia del proletariado es la necesidad del partido de clase como instrumento de la lucha revolucionaria*" (Onorato Damen, *Battaglia Comunista*, 1950).

Continuaremos nuestro trabajo de formación y enraizamiento de los cuadros comunistas en el seno de la clase obrera para construir una organización política del proletariado. Mantendremos siempre, con todas nuestras fuerzas, esta intervención en la clase obrera -en las luchas en las cuales se expresan- que está en el corazón de nuestro trabajo político. No es, pues, por casualidad que queremos terminar este artículo llamando la atención sobre esta cuestión, y tampoco es casualidad que evoquemos las palabras de Onorato Damen al respecto: "Debemos reunir las fuerzas de la revolución, aún en pequeño número, aún parcialmente destruidas, heridas, vacilantes, en el interior de la lucha de los trabajadores, para reagruparlas en una actividad política militante, y no solamente en la escritura de textos en una máquina de escribir, lo cual es únicamente una actividad personal y una actividad siempre muy discutible tanto en sus intenciones como en sus resultados" (Onorato Damen, *Battaglia Comunista*, noviembre de 1958).

NZ.

(1) La AGM representa la *Asamblea General de Militantes*, en la cual todos los miembros del PCInt participan. Actúa como un Comité Central y elige el órgano central de la organización: el *Comité Ejecutivo* o CE.

(2) Este camarada de la exsección de Catanzaro formaba parte del CE del partido. De hecho es este camarada quien juega el papel principal en estos absurdos acontecimientos.

(3) La AGM también eligió al nuevo CE, como sucede cada dos años.

(4) Al remitirse a nuestros recientes artículos, debería ser suficiente con leer más particularmente el artículo "*La protesta "G20 Meltdown" - Una dimostrazione o un diversivo?*" (BC, mayo 2009), o el folleto "*Espontaneidad juvenil y partido revolucionario*" para comprender en qué medida estamos alejados del movimientismo.

\* \* \*

## Combate contra el oportunismo Una puntualización (diciembre 5, 2010)

Debido a las movilizaciones obreras de este fin de año 2010 en Francia, algunos de los militantes que contribuyeron a la constitución de la Fracción interna de la CCI, se han encontrado en los lugares de lucha en París -especialmente en la "Asambleas generales interprofesionales"- a la vez que se hallaban presentes miembros eminentes de la CCI actual.

Con ocasión de estos "encuentros", nuestros camaradas -que hasta entonces sólo recibían desprecios, agresividad e incluso brutalidades, por parte de los representantes de la CCI- han tenido derecho, para su sorpresa, a besos y calurosos saludos de mano. Más aún, algunos militantes de la CCI incluso hasta les propusieron "*reanudar relaciones fraternales... con la condición de que reconozcan ciertas faltas de comportamiento que tuvieron durante la crisis organizativa que sufrió la CCI en 2001-2002*". Como respuesta, tuvieron un claro rechazo por parte de quienes ellos mismos excluyeron de la CCI y posteriormente denunciaron en la prensa internacional de la CCI, en las reuniones públicas, ante otros grupos de la izquierda comunista y ante todos sus simpatizantes, como policías, nazis, ladrones, soplones, etc.; y sobre quienes adoptaron una resolución interna prohibiendo cualquier relación con tales parias. Ahora, luego de una enorme crisis organizativa y diez años de la vida de la CCI marcados por una profunda e interminable deriva oportunista, algunos militantes de esta organización nos proponen, de hecho, "hacer borrón y cuenta nueva", y hacer como si nada hubiera pasado.

Tenemos que denunciar públicamente esta actitud, **actitud política** típica del oportunismo, que consiste en reducir las divergencias políticas a cuestiones personales, si no es que a supuestos comportamientos individuales. Detrás de esta actitud, detrás de esta aparente "mano tendida", la acción política del oportunismo político que liquida actualmente a nuestra organización sigue siendo la

misma: esquivar la discusión política, es decir, la confrontación política real, la que opone a dos líneas políticas inconciliables. “Los términos de un debate y de un combate político sobre posiciones políticas divergentes en materia de organización, funcionamiento y militancia y compromiso militante, se plantean y no podrán ponerse debajo de la mesa, ocultarse, ni siquiera esquivarse” (Boletín interno de Revolution internationale n° 244, 16 de mayo de 2001) afirmábamos ya entonces, mucho antes de que fuéramos acusados de robar las notas de reunión, de ser militantes indignos, y luego de utilizar métodos nazis, de ser policías, etc... Los casi diez años que nos separan de esta afirmación han verificado ampliamente, y cómo, nuestra advertencia.

No se trata, pues, de cuestiones de persona, ni de comportamientos<sup>17</sup>

Hay dos líneas políticas opuestas:

- Una, que trata de defender las posiciones políticas de la CCI, en primer lugar su Plataforma política, hoy directamente atacada y liquidada, de defender la tradición y la herencia política de esta organización, tanto en el plano teórico, político como organizativo;
- Otra, que traiciona las posiciones de siempre de la CCI, su Plataforma -desde la cuestión de las organizaciones anarquistas presentadas como revolucionarias, pasando por el rechazo de la alternativa histórica de guerra o revolución, los fundamentos teóricos de la “decadencia”-, por la introducción de métodos organizativos que no tienen nada que ver con la tradición del movimiento obrero, la liquidación de los estatutos originales de la CCI, etc...

Estas dos líneas se oponen, y una elimina **políticamente** a la otra.

Por nuestra parte, siempre hemos continuado “saludando” a los militantes de la CCI que encontramos, hemos continuado considerándolos como militantes comunistas, seguimos considerando que formamos parte del mismo campo, a pesar de las divergencias políticas importantes que nos separan, a pesar de sus insultos e incluso de sus agresiones físicas contra nosotros (con el fin de prohibirnos el acceso a las reuniones públicas de la CCI). Por nuestra parte, la cuestión no es de tener o no tener relación “fraternal”, sino de tener **relaciones políticas**. Estamos dispuestos a “renovar” estas relaciones.

Esto quiere decir, concretamente, desde un punto de vista de clase, desde un punto de vista comunista y marxista, la reintegración de todos los militantes excluidos -evidentemente de los que tengan la intención de ello- en tanto que minoría organizada, por nuestra parte en tanto que fracción, con todos los medios y los derechos que los estatutos de la CCI original definen para la existencia y la actividad de una fracción.

Porque, nadie lo dude, el único fundamento de una reanudación de “relaciones fraternales” sólo puede existir si la CCI actual acepta el único “debate” digno de este nombre en términos de clase: la confrontación de las posiciones políticas divergentes, y el enfrentamiento abierto, frontal, entre la línea oportunista y liquidadora que domina actualmente a esta organización y la línea que defiende las posiciones de principio y las orientaciones políticas originales de la Corriente Comunista Internacional.

Lo demás sólo es maniobra, huida ante la confrontación política, rechazo al “debate”... y oportunismo.

La Fracción de la Izquierda Comunista Internacional

1° de diciembre de 2010.

### Acerca del papel del partido

*"No todo será de color rosa cuando la revolución comience, pero se tratará de crear las condiciones necesarias para liberar a la humanidad de la necesidad, para luchar contra todo retroceso, contra toda tentativa de las antiguas condiciones sociales de volverse a formar de una manera u otra, aprovechando las vacilaciones del proletariado.*

***El papel del partido** es, antes de la revolución, desarrollar y conservar la vida de la expresión más avanzada de la conciencia de la clase. Toda concepción del partido que, de la manera que sea, impida, en la vida del partido, que se exprese y se desarrolle la conciencia revolucionaria, expresaría en realidad una tendencia reaccionaria e iría en contra de los intereses históricos de la clase obrera. Al comenzar la revolución, el papel del partido sigue siendo el mismo: mantener y desarrollar en la clase obrera la conciencia de la tarea revolucionaria de ésta.*

*La revolución no se hace contra el proletariado. Entonces, hay que permitir a las capas más atrasadas desarrollar todas sus objeciones, evitando repetir las aberraciones de la revolución como lo fue Kronstadt (1921), expresión típica de una revolución que se enfrentaba a problemas que aún no era capaz de resolver."*

*("Nos escriben" - Internationalisme n° 27)*

17. Si bien algunos comportamientos siguen siendo aún ahora, en el interior de la CCI, por lo menos dudosos pero seguramente indignos de un militante comunista, y los cuales algún día habrá que sancionar -pero esto no es la prioridad ni la cuestión principal.

## Sobre la teoría de la descomposición de la CCI

*Un camarada simpatizante de nuestra fracción nos ha interpelado recientemente acerca de la "rectificación" que hicimos (la cual volvemos a publicar al final de este texto) luego de la aparición de nuestro Boletín N° 3 (versión pdf en francés) en el cual, inadvertidamente retomamos la página de "nuestras posiciones" de la CCI actual. Particularmente, este camarada se sorprendió y nos cuestionó en relación al hecho de que la página de "nuestras posiciones" de nuestra Fracción no retoma la visión del "periodo de descomposición" defendida estos últimos años por la CCI. Publicamos a continuación amplios pasajes de la respuesta que le hemos dado.*

*Este camarada es un exmilitante de la CCI, quien dimitió durante la crisis organizativa de 2001 en la que fuimos excluidos (marzo de 2002). Hay por ello una referencia al combate interno que llevamos a cabo dentro de esta organización, en particular la reunión plenaria del Buró Internacional de la CCI en enero 2002. En tanto que se nos había prohibido participar en las reuniones regulares de la organización y publicar en los boletines internos (!) desde varios meses antes, esta reunión del órgano central de la CCI fue la última en la cual pudimos expresarnos todavía en el interior de nuestra organización y tratar, a pesar de las múltiples provocaciones, tentativas de manipulaciones y maniobras, incluso insultos, de defender, entre otras cosas, las verdaderas posiciones de la CCI sobre el imperialismo y la "descomposición" luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y de las manifestaciones obreras en Argentina del invierno de 2001.*

### Nuestra respuesta

París, 15 de noviembre de 2010.

Querido camarada,

(...) Todo esto para decirte que, para responder a tu correo y a tu sorpresa, fui a ver lo que habíamos escrito sobre la "descomposición". Te presento un resumen muy rápidamente en orden cronológico hasta 2004 -creo que será suficiente.

Desde el boletín N° 4 de la fracción interna, ¡en **diciembre de 2001!**, algunas semanas después del 11 de septiembre, escribimos que: *"si la brutal aceleración mundial de la situación (...) muestra y confirma una cosa, es primero (...) la caída en una crisis mortal frente a la cual la burguesía solo tiene una respuesta, una política posible: la marcha hacia la guerra (...)".* Cuando defendimos esto, en particular en el BI plenario de enero de 2002, el último en el cual participamos, el conjunto del BI se burló. Esto no fue únicamente por estupidez sectaria: la reafirmación de la perspectiva de la guerra imperialista generalizada ponía en cuestión la comprensión liquidacionista de la descomposición. Y nosotros nos inscribimos desde ese momento en el combate contra esta visión "deformada" de lo que habíamos defendido -volveré al respecto.

En el boletín 14 -noviembre 2002- precisamos:

*"Así pues, un nuevo periodo se ha abierto con los acontecimientos del 11 de septiembre. Una ruptura se ha operado en la situación internacional. La burguesía mundial se ve obligada a tomar la dirección de una marcha hacia la guerra generalizada (...) Pero esta dirección completamente concentrada sobre la marcha hacia la guerra (...) tiene esto de atípico e inédito: se da en un contexto, en un periodo histórico en el que el proletariado no está derrotado ni física, ni ideológicamente"* (Un nuevo periodo se abre).

Tú debes recordar, voy a resumir, cómo planteamos la cuestión

de la descomposición [en la CCI]: como un bloqueo entre las clases, al no ser ninguna de las dos clases capaz de imponer su perspectiva. El 11 de septiembre manifiesta el hecho de que la burguesía está obligada a romper este "equilibrio" y forzar el paso: la marcha hacia la guerra. Te concedo que nuestra comprensión, de casi todos en la CCI, aparte de "la dama", sobre la descomposición era heterogénea y relativamente difusa. Decir, en 2002, que la burguesía busca desbloquear la situación de "equilibrio" de los años 1990 significa que el "bloqueo descomponente" desaparecía.

Luego, hay numerosos artículos nuestros que reafirman esta marcha hacia la guerra, los que tú debes recordar. Más aún: como elemento particularmente revelador de esta dinámica, no hemos dejado de destacar el proceso de "bipolarización imperialista", particularmente manifiesto a partir de la guerra en Irak de 2003.

Ese mismo año 2003, tomamos posición sobre el 15° congreso de la CCI (boletín 21 de la FICCI) que liquidaba la alternativa histórica de "guerra o revolución" -seguramente lo recordarás. Pero una vez más, no nos has leído seriamente: *"Esta teoría de la descomposición, y tal como se ha vuelto mayoritariamente "defendida" en la CCI actualmente es un verdadero veneno ideológico. (...) La "teoría" del caos (...) es un verdadero caballo de Troya teórico en el seno del campo revolucionario. Permite particularmente evacuar la lucha de clases y la alternativa histórica entre el capitalismo y el comunismo"*.

Estarás de acuerdo que estas tomas de posición están ya ampliamente en contradicción con el desarrollo del primer punto de las posiciones básicas que aparecen en la contraportada de las publicaciones de la CCI acerca de la descomposición. También estarás de acuerdo en que serían suficientes para suprimir el pasaje sobre la descomposición en nuestras propias posiciones básicas.

Para terminar y no extenderme demasiado, con el riesgo de que

dejes de leer esta correspondencia, cito la serie que publicamos a partir de nuestro número 19: *"Guerra imperialista o revolución proletaria: la decadencia del capitalismo y el marxismo"*, que buscaba reafirmar la posición de la CCI sobre la decadencia, en particular contra su traición latente en ese momento, ampliamente verificada después, por la liquidación y su teoría de la descomposición. El cuarto artículo de esta serie ([http://fractioncommuniste.org/ficci\\_esp/b24/index-2.html](http://fractioncommuniste.org/ficci_esp/b24/index-2.html)) resume muy bien el estado de nuestra reflexión y nuestra posición actual -espero que la amplitud de la cita no te harte-, he puesto en negritas nuestro posicionamiento preciso sobre la adopción de la descomposición:

**"c) Digresión. El abandono por parte de la CCI de la teoría de la decadencia"**

*"Desde finales de los años 80, a la luz de los trastocamientos internacionales, particularmente el derrumbe del bloque del Este, la implosión de la URSS, y el freno de las luchas de clase, la CCI empezó a elaborar la teoría de que la decadencia del capitalismo había llegado a una fase final que se podía llamar de 'descomposición'. Con la década de los 90 se reforzó<sup>18</sup> aún más esa teoría de la fase de descomposición, caracterizada por la 'tendencia al cada uno para sí' en primer lugar en relación a las relaciones imperialistas, es decir como un caos creciente expresado en conflictos cada vez más fuera de control y cada vez más 'irracionales'; pero también como tendencia 'al cada uno para sí' entre la clase obrera, como tendencia a perder su 'identidad de clase' y como dificultades crecientes para reencontrar el camino de la lucha y organizarse (de allí por ejemplo, también, el 'clanismo' y el 'parasitismo' organizativos). Esta teoría, que pretendía reflejar la realidad de los años 90, contenía en sí misma, en germen, la **negación de la alternativa histórica de guerra o revolución, es decir, la negación de la esencia de la teoría de la decadencia.***

*"En efecto. Por un lado, la noción del 'caos creciente' conducía a la conclusión de que el peligro de una guerra imperialista generalizada se alejaba cada vez más, debido a la incapacidad de los países para aliarse, precisamente por su tendencia 'al cada uno para sí', a la 'irracionalidad' y al 'caos'. Por el otro, la 'pérdida de identidad' de la clase obrera abría las puertas a la noción de que ésta pudiera perder definitivamente la capacidad de responder ante el reto de la revolución y que esta alternativa también se diluyera. El*

18. Esto no sucedió del día a la mañana, ni tampoco sin una "resistencia" interna. De hecho, sobre esta cuestión como sobre muchas otras, dos tendencias políticas, de las cuales una mayoritaria y que recibía votaciones unánimes, existía aunque de manera no afirmada, no declarada, no consciente de la profundidad de las divergencias, mientras la otra, minoritaria, secreta, familiar, maniobraba tratando de introducir sus posiciones por la banda, entre ellas la de la descomposición, rehusando sistemáticamente asumir sus posiciones cuando éstas asomaban la nariz por aquí o por allá, en particular precisamente sobre la descomposición (véase nuestros informes de actividades alternativos para la CCI publicados en nuestros boletines). Una vez más, precisemos aquí que la causa fundamental de la crisis de la CCI y de su deriva actual no es la existencia de maniobras, reales, ni la presencia de un verdadero caballo de Troya, también real, en nuestra organización, sino precisamente el debilitamiento político de toda la organización y sus militantes sobre el cual un elemento turbio -tendremos la ocasión de volver al respecto- y una camarilla familiar pudieron jugar.

*motor de la historia, la lucha de clases, se diluía así en un marasmo hasta la llegada de los jinetes del apocalipsis (hambrunas, enfermedades, polución, guerras localizadas, etc, etc) que terminarían con la humanidad. A esta 'tercera alternativa' arribó la CCI explícita y oficialmente en su 15º congreso de la primavera de 2003: 'La crisis económica ... sigue profundizándose, pero contrariamente al periodo de 1968 a 1989, cuando la salida a las contradicciones de clase solamente podía ser la de la guerra o la revolución, el nuevo periodo abre la vía a una tercera posibilidad: la destrucción de la humanidad, no mediante una guerra apocalíptica, sino mediante un avance gradual de la descomposición... La descomposición ... podría, a plazo, minar la capacidad del proletariado para responder como clase... En el nuevo escenario, la clase obrera podría ser batida de una manera más o menos abierta y menos directa, simplemente si no logra responder a la crisis del sistema y se deja arrastrar cada vez más en la espiral de la decadencia.'* (15º Congreso de la CCI. Resolución sobre la situación internacional, punto 17, Revista Internacional 113, subrayado por nosotros).

*"Es posible seguir la evolución de esta teoría de la descomposición a través de las publicaciones de la CCI. Primero, se trataba únicamente de la 'agudización extrema de las contradicciones propias de la decadencia'. Posteriormente aparecían, en un mismo artículo, tanto la 'tendencia al cada uno para sí' como la 'contratendencia natural a la formación de bloques' [Nota 2010: algo que había sido negado abiertamente, contra nosotros y ante mi gran sorpresa, en particular por CDW durante es BI de enero 2002, el mismo en que se condenó a Jonás como soplón]. Finalmente, esta última contratendencia va desapareciendo de los escritos, hasta llegar a las expresiones recientes tales como la de que ahora vivimos ya en el 'reino del caos'. Y lo peor, es que esta 'profundización' teórica se iba dando en la misma medida en que precisamente la 'contratendencia' empezaba a expresarse cada vez con más fuerza, dando un mentís a la teoría del 'reino del caos'. Y otro tanto sucedió con la noción de 'pérdida de identidad de la clase obrera'; mientras la CCI retomaba los viejos temas ideológicos que había combatido en sus orígenes -sobre el fin de la clase obrera-, la clase obrera misma empezaba a reanudar su combate después de diez años quietud. Y ahora, para no estropear la teoría, la actual CCI prefiere negar, subestimar u jocular la existencia de esas luchas! Evidentemente, este dogmatismo, esta incapacidad de reconocer que la 'descomposición' no cubría una fase histórica nueva, sino que **solamente expresaba una situación temporal (en tanto las clases 'asimilaban' el trastocamiento del derrumbe del Este, lo que llamamos 'bloqueo histórico' y que la burguesía ha comenzado a 'desbloquear' como lo mostró dramáticamente el 11 de septiembre de 2001)** no se explica por sí mismo, sino que encuentra sus causas en una involución política de la CCI, la cual está fuera del objeto de este trabajo.*

*"Aquí solamente debemos remarcar que, al contrario de las afirmaciones de la actual CCI, acerca de que la teoría de la descomposición estaría en continuidad, o sería un*

*complemento de la teoría de la decadencia, una profundización para la época actual, al contrario de todo ello, la teoría de la descomposición rompe, en lo fundamental, con el hilo de la teoría de la decadencia, tal como ha sido desarrollada por los revolucionarios del pasado, y tal como había sido sintetizada por la CCI.*

*"Mientras la teoría de la decadencia explica las causas de la alternativa histórica de guerra o revolución, la de la descomposición pretende explicar la difuminación de esa alternativa; mientras la teoría de la decadencia explica las condiciones que vuelven posible la revolución, la de la descomposición explica las condiciones que la alejan para siempre. Finalmente, la 'teoría de la descomposición' choca cada vez más con la situación real y actual del capitalismo y la lucha de clases, y por ello encontramos cada vez más contrasentidos y barbaridades en las publicaciones de la actual CCI. Por nuestra parte, nos parece indispensable un trabajo que retome en todos sus aspectos la teoría de la decadencia, la reapertura del debate sobre la decadencia en el campo proletario, y la profundización y clarificación de todos los aspectos de la situación actual en relación con ésta."*

Termino aquí. Por supuesto, hay otros textos que manifiestan nuestro rechazo de la descomposición tal como fue finalmente comprendida y adoptada... por todos nosotros, sin hablar de la visión propia de la "liquidación".

Una última cuestión. Estarás de acuerdo conmigo también en que nuestra postura que pretende ser "de fracción", es decir metódica, es decir tanto responsable ante nuestra clase como de asumir nuestras posiciones pasadas y nuestra historia como corriente política tiene el mérito:

- de verificar si las cuestiones que nos hemos planteado correspondían o no a verdaderas cuestiones;
- de verificar si la respuesta a tales cuestiones, en tanto que se planteaban realmente, en tanto no eran falsas cuestiones, fue justa o no.

Al retomar la historia, nuestra historia, nuestra continuidad, sin negarla (método este último propio del oportunismo, como Stalin borrando a los viejos bolcheviques de las fotos), aportamos a quienes deseen leernos experiencias reales que volverán, bajo una forma u otra, a plantearse nuevamente. (...)

### **Rectificación**

***(enviada a mediados de noviembre de 2010 a los lectores del boletín en francés)***

Estimado camarada,

Queremos comunicarte una rectificación -debido a un error nuestro- en el enunciado de nuestras posiciones básicas que aparecen en la contraportada de la versión del boletín que te hemos enviado [se refiere al N° 3 en francés]. Por error retomamos una vieja copia que corresponde a la que teníamos cuando fuimos excluidos de la CCI en 2000. En el primer párrafo se leía:

*"Desde la Primera Guerra mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible : socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad."*

No compartimos ya ese punto de vista, y nuestra posición (la cual se puede consultar en nuestro sitio [http://fractioncommuniste.org/positions/esp\\_posiciones.html](http://fractioncommuniste.org/positions/esp_posiciones.html) ) es la siguiente:

*"Desde la Primera Guerra Mundial el capitalismo es un sistema social decadente. Lo único que puede ofrecer a la clase obrera y a la humanidad en general son ciclos de crisis, guerras y reconstrucciones. De ahí que la única alternativa que se plantea a la humanidad en la decadencia histórica irreversible del sistema capitalista es: **socialismo o barbarie.**"*

Saludos comunistas.

La FICI

## NUESTRAS POSICIONES

- Desde la Primera Guerra Mundial el capitalismo es un sistema social decadente. Lo único que puede ofrecer a la clase obrera y a la humanidad en general son ciclos de crisis, guerras y reconstrucciones. De ahí que la única alternativa que se plantea a la humanidad en la decadencia histórica irreversible del sistema capitalista es: **socialismo o barbarie**.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.
- Desde el principio del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.
- Todas las ideologías nacionalistas de “independencia nacional”, de “derecho de los pueblos a la autodeterminación”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una máscara. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obreros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y excomunistas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.
- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico

y de la descomposición de la pequeñaburguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúan en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- Transformación comunista de la sociedad por los Consejos Obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

## NUESTRA ACTIVIDAD

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El reagrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

## NUESTRA FILIACIÓN

- Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.
- La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72; la Internacional Socialista, 1889-1914; la Internacional Comunista, 1919-28), de las fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.